

---

 IN MEMORIAM . . . .
 

---

 A . . . . .
 

---

¿ Me preguntas, mi bien, por qué mi frente  
 Se inclina pensativa hácia mis piés ?  
 ¿ Qué busca mi mirada en la corriente,  
 Donde observo pasar, indiferente,  
 Ramos de rosas y hojas de ciprés ?

¿ Quieres saberlo ? Escucha, yo tenía  
 Un inmenso tesoro aquí escondido,  
 Tesoro cual soñó la fantasía,  
 Que nadie poseyó cual yo poseía ;  
 Y al buscarlo, no lo hallo : lo he perdido.

Me han dicho que en los bosques y en las fuentes  
 Hay una hada que guarda entre cristales  
 El tesoro que busco diligente,  
 En el limpio cristal de la corriente,  
 Y en las playas de inmensos arenales ;

Y no la encuentro : Escucho mis pisadas  
 Por sí resuena hueco el pavimento,  
 Y camino, y camino, y no hallo nada ;  
 Y mis plantas ya siento tan cansadas ! . . . .  
 Ya me falta el valor, fáltame aliento.

Y de mis ojos de mirar gastados,  
Turbios primero, en lágrimas después,  
Se desprenden raudales no agotados  
Aunque siglos parécen como han pasado ;  
Y torrentes de llanto derramé.

.....

¿ Sabes ya por qué vago tristemente  
Con mi frente inclinada hacia mis piés ?  
¿ Sabes ya lo que busco en la corriente ?.....  
Si á las ramas de rosa indiferente,  
Vengan á mí las hojas de ciprés.



## DOS SONETOS.

### A BOLÍVAR.

Por pedestal, los Andes: por diadema,  
 En fondo azul espléndido brillante:  
 "Su voz, el trueno": llama rutilante,  
 De su mirada ignífera es emblema.

La América es su altar: pira sagrada  
 La gratitud le guarda inextinguible;  
 Avívala y protéjela invisible,  
 De Colombia la gloria inmaculada.

Su nombre es talismán. Cinco Naciones  
 Al pronunciarlo doblan la rodilla  
 Que no inclinan jamás ante legiones;  
 Que es Bolívar...! el héroe sin mancha  
 A quien colman de ardientes bendiciones,  
 Y el mundo de Colón ante él se humilla.

### POR BOLÍVAR..

Al que dió libertad á un Continente  
 Y de séres abyectos hizo hermanos:  
 Al que humilló el poder de los tiranos,  
 Con Diós, y con su espada prepotente;

A Bolívar, en fin, dios de la guerra,  
 Héroe en la lucha y en la paz un sabio;  
 Al que no puede pronunciar el labio

---

Sin bendecir su nombre acá en la tierra;  
Al que fué de virtud y honra modelo,  
Una pluma mordaz y corrompida,  
Por escalar de la fortuna el cielo,  
Calumnia audaz, su fama esclarecida.  
Mas, vil gusano que rastrea en el suelo,  
¿ Podrá alcanzar á la columna erguida ?

1878

NOTA.—Estos sonetos han sido escritos en desagravio á la memoria del Libertador, atrozmente calumniada por el literato peruano don Ricardo Palma.



## RESIGNACIÓN.

Corazón, corazón!—¿ Por qué palpitas  
Cual si quisieras reventarme el pecho?  
¿ Por qué en violenta convulsión te agitas?  
¿ En tu recinto, acaso estás estrecho?  
¿ Quieres la libertad para que acalle  
De la ambición el ímpetu furioso,  
Y que en pedazos destrozado estalle  
El seno que te abriga generoso?  
¿ Quiéres amor y gloria y poderío,  
Y un débil muro opónese á tu anhelo?  
Ah! te engaña tu loco desvarío,  
La dicha, corazón, está en el cielo.

Todo es fugaz y transitorio:—incierto,  
Es todo cuanto vemos y aun palpamos;  
Hasta arribar al suspirado puerto,  
Resignados callemos y suframos.



---

**TRISTEZA.**

---

Á MI AMIGO, SEÑOR DON JUAN A. TORRES.

---

Vengo del campo,  
Dejé el silencio,  
Dejé las flores  
Del valle ameno:  
De róseas nubes  
Siempre cubierto,  
Dejé mis lares  
Bajo otro cielo.  
Vengo muy triste,  
Pues vengo enfermo;  
Presa fué mi alma  
De atroz tormento.  
Vengo del campo  
Donde yo dejo  
Memorias dulces,  
Dulces ensueños;  
Donde las horas  
No marca el tiempo  
Ni en el verano  
Ni en el invierno;  
Donde se sabe  
Que vida habemos,  
Por las fatigas,  
Por los afectos.  
Mirando siempre

Derecho al cielo,  
Viendo si hay brumas  
O viene el cierzo,  
Los labradores  
Cantan serenos  
Sembrando el grano  
De sus desvelos.  
No hay en los campos  
Odios eternos ;  
Vengo sin odios,  
Del campo vengo.

.....

Vengo muy triste,  
Pero sereno :  
Si el mundo engaña,  
Jamás el cielo ;  
Y aunque he llorado  
Cruel sufrimiento,  
Tanto que dudo  
Si vivo ó muero,  
Por entre brumas  
Del pensamiento.  
A Dios imploro,  
Y en Dios espero.



## ADIÓS.

Se vá mi sombra, pero yo me quedo.

CAROLINA CORONADO.

Si en la mañana, al despuntar el día,  
Vieres mi sombra contemplarte leda,  
Acéptale su abrazo misterioso,  
Porque se vá mi sombra y mi alma queda.

Si en noche tempestuosa, entre sullozos,  
De mi voz escuchares el remedo,  
No temas acogerla con cariño,  
Te dirá adiós mi sombra y yo me quedo.

Y si del mar embravecido, la ola  
A playa ignota mi cadáver lanza,  
Mi súplica postrera es que no olvides  
Que he cifrado en la muerte mi esperanza.

Si acaso entonces, en medio de tus triunfos,  
Vuelve mi sombra á contemplarte leda,  
Acéptale su abrazo misterioso,  
Que el cuerpo ha muerto, pero mi alma queda.



## A MIGUEL GRAU,

---

CONTRA-ALMIRANTE DE LA ESCUADRA PERUANA  
Y COMANDANTE DEL "HUÁSCAR."

---

### SONETO.

Surcas el mar en busca de enemigos :  
Cual David á Goliath, audaz provocas ;  
Patria y Honor en el conflicto invocas,  
Que del duelo inmortal son tus testigos.

Dios es el Juez ; por premio, la Victoria :  
Del combate, las olas son la arena,  
Y en tu frente gentil, noble y serena  
Luce el fulgor de inmarcesible gloria.

Caballero y cristiano, tú al vencido  
Le tiendes, digno, generosa mano,  
Y lloras junto al muerto y al herido ;  
Que bajo el noble pabellón peruano,  
Otra patria reclámate al olvido,  
Pues del Perú cres hijo; y.... colombiano.

## GRANDEZA Y PEQUEÑEZ.

Memento, homo....

Tras de la azul esfera, ¿ que se encuentra ?  
 ¿ Qué hay más allá del rutilante Sol ?  
 ¿ Qué horizontes ocúltanos la Luna,  
 Con sus rayos de plácido arrebol ?  
 ¿ Será verdad que el mundo que habitamos  
 Es apenas un átomo, y no más ?  
 ¿ No es el hombre el señor de cuanto existe ?  
 ¿ No es para él la armonía universal ?  
 ¿ Y ese Sol, esa Luna, esas estrellas,  
 No despiden para él su claridad ;  
 Y las flores su aroma, y el rocío,  
 No es á él á quien viene á refrescoar ?  
 ¿ O es un gusano el hombre que se arrastra  
 En el triste planeta terrenal,  
 Una arista á merced de todo viento,  
 Un insecto movable, y nada más ;  
 Vaso inmundo repleto de pasiones,  
 Engendro informe de gusano y flor ;  
 Vanidad en la forma, y en el fondo,  
 Interés y materia y ambición ?  
 Y esa chispa divina que blasona,  
 Con que, orgulloso, aspira á lo inmortal,  
 ¿ No es para al hombre su mayor castigo ?  
 ¿ La inteligencia, acaso no es un mal ?  
 ¿ No lleva, audaz, el hombre su demencia  
 A querer descubrir la inmensidad,  
 Y á robar su secreto hasta á los cielos,  
 Y límites hallar á lo eternal ?

Y luego, en fango sumergido, vedlo  
 Arrastrándose, loco, por los piés  
 Del ídolo brutal en cuyas aras  
 Quema incienso al amor y al interés.

Vedlo inclinar su frente, pensativo,  
 Y por miserias mil, gemir tal vez :  
 Oh! que el hombre es un sér incomprendible,  
 Un mísero gusano sólo és !!

.....  
 Cual arpa còlia que á merced del viento,  
 Varios sonidos suele modular,  
 Así el hombre suspira y canta ó llora  
 A impulsos del placer ó del pesar;

Y en medio su grandeza, ese coloso  
 Con piés de barro y pretensión de un dios,  
 Vuelve á la tierra convertido en polvo ;  
 Que así castiga el Cielo su ambición :

Así anonada Dios al insensato,  
 Que imitando en su orgullo á Satanás,  
 Quiere abarcar el Universo entero  
 Y sondear con su vista el *más allá*.

Por eso el Sér que rige cuanto existe,  
 Estableció contrastes por do quier ;  
 La perfecta grandeza es sólo suya,  
 Inmutable y eterno, sólo es El ;

Y el Sol, la Luna, el estrellado cielo,  
 Y las auras, las flores, el rocío,  
 Sólo prueban al hombre sus bondades,  
 Su inmenso amor é inmenso poderío.

---

## BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN.

---

Del suelo suben al Empíreo santo

El placer y el dolor ;  
Que lágrimas y risas simbolizan  
Resignación, amor.

Ya en forma de plegaria en rósea nube

Van al trono de Dios,  
O en cánticos sublimes de alabanzas  
Cual tributo al Señor.

Llanto vertido en forma de rocío

Que alivia el corazón,  
Y alegrías purísimas del alma  
En su noble misión ;

Misión de paz, de amor y de esperanza,

Del hombre es la misión ;  
Y el que la cumple tiene prometido  
Un noble galardón.

Y Dios recibe y pesa en su balanza

Gota á gota el dolor,  
Como pesa el avaro y aquilata  
El metal corruptor ;

Que es el llanto expresión del sentimiento

Si espontáneo brotó,  
Y lluvia fecundante sobre el seno,  
Mejora el corazón.

Desgraciado de aquel cuya pupila

Seca y ardiente está ;  
Que lleva en su alma el fuego del Averno  
Con su llama fatal ;

---

Y consumida de su sér la sávia,  
Queda escoria no más,  
Como quedan tan sólo las cenizas  
Tras incendio voraz.

Bendito sea el Señor, que en su clemencia,  
Dióle cauce al dolor :  
Las lágrimas son válvulas ; sin ollas  
Saltara el corazón.



## FRAGMENTO.

Á MI QUERIDO PARIENTE Y AMIGO, SEÑOR DON  
JOSÉ AGUSTÍN ARANGO.

Le doute! il est partout, et le courant Fontrame,  
Ce linéal transparent, que l'incrédulité  
Sur le bord de la tombe a laissé par pitié  
Au cadavre flétri de l'espérance humaine!

A. DE MUSSET.

Morir! . . la muerte es un misterio,  
Es descanso tal vez y eterna paz :  
Mas puede ser también martirio eterno  
Como pudiera ser felicidad.

Quizás bajo otro sol, en otra esfera,  
Acercándose al trono de Jehová,  
Viajan las almas que la Tierra dejan,  
Buscando en otro mundo lo inmortal ;

Quizás etapas son en su camino  
Las estrellas que sirven de fanal  
Al nauta que en los mares va perdido,  
Y sólo en ellas su esperanza está.

Quizás entonces la brillante lumbre  
Que vacilante apenas llega acá,  
Es la luz de unos ojos que aquí amamos  
Y en sus rayos nos viene á consolar.

En las noches del trópico, esplendentes,  
Absorto ante la tibia claridad,  
Yo, el secreto he descado de otros mundos  
Delirando, impaciente, penetrar.

Yo he querido saber si esas estrellas  
 En su igual y continuo titilar,  
 Nos mandan en sus rayos su saludo  
 Animadas de un sol de eternidad :

Sol que fecunda séres que existieron  
 Aquí en el planeta terrenal,  
 Y que trocaron, mísera esta vida  
 Por la mansión de dicha celestial.

Morir!—La muerte no es la nada,  
 Tras de la tumba existe el *más allá* ;  
 Todo se reproduce, nada muere,  
 Pues se cambia de forma y nada más.

Tal vez la flor que en una tumba brota  
 Es el alma de un ángel terrenal,  
 Su esencia es lo que fué su tibio aliento,  
 Y el tallo de esa flor, su talle real.

Tal vez el llanto que regó esa tumba,  
 En vapor se esparció en la inmensidad,  
 Y condensado en la región del Cielo,  
 De plegarias conviértese en raudal.

. . . .Mas, ¿ á qué divagar sobre el destino  
 De las almas que van á lo inmortal ?  
 ¿ Son estrellas que osmaltan el espacio,  
 O flores son del valle terrenal ?

¿ Qué importa ?—Si la losa del sepulcro  
 Oculta la esperanza, muerta ya,  
 Si al corazón envuélvelo un sudario,  
 ¿ Qué importa, si es que existe el *más allá* ?

Si la voz cuyo acento me embriagaba  
 Por siempre enmudeció, ¿ qué importa ya ?  
 Yerta la mano que estrechó mi mano,  
 Yerto también mi corazón está.

¿ Cómo guardar la esencia que se esparce  
Del cáliz de la flor, si el huracán  
La arrebató en sus alas á otros mundos  
De donde nunca, nunca volverá ?

¿ Cómo volver la vida á la mirada ?  
¿ Cómo volver el fuego al corazón ?  
¿ Cómo encender en la pupila el rayo  
Do quebraba sus dardos el dolor ?

No es la muerte más cruel la del que deja  
A la tierra un cadáver, y ¿ qué más ?  
La única muerte atroz es la del alma,  
Suplicio en el Infierno no hay igual.

No es horrible morir, sino ver muerta  
Toda ilusión que fué felicidad ;  
Ver apagados, ojos, ay ! que amamos,  
Saber que nunca más nos mirarán . . . . .

.....  
El que muere descansa ; así lo espera  
De la bondad de Dios la creencia humana ;  
Si la tumba es la puerta del misterio  
Que la verdad revela soberana ;

O si . . . mas,—calle, calle mi delirio,  
La duda sería atroz, sería un delito ,  
Si la muerte no inicia nueva vida,  
El sér moral, el hombre, está maldito.

Dios, que llenó los mundos de armonías,  
Que tachonó el espacio de brillantes,  
Que dió aroma á la flor, tintas al río,  
Y dió giro á los soles rutilantes ;

Dios, Infinito Sér, no comprendido,  
Poder Creador, inmensidad latente,  
Fuerza invisible, espíritu del mundo  
Que anima con su soplo prepotente ;

Dios que una chispa de su sér infunde  
Al que es entre sus obras la mejor,

Dios no puede querer perezca el hombre  
Como perece el bruto y cae la flor.

Nuestra esencia proviene de los cielos,  
Y si se rompe el vaso terrenal,  
Esa esencia se vuelve á las regiones  
En donde todo es santo é inmortal.

A pedazos que caiga la materia,  
Que cual tierra á la tierra ha de volver ;  
Pero el alma . . . ¡ silencio ! . . . Sus misterios  
La mente es incapaz de comprender . . . . .

1880.



## DELIRIO.

---

Á MI QUERIDO AMIGO, DON JOSÉ GUILLERMO LEWIS.

---

L'amour n'a qu'une fleur, le plaisir n'a qu'un jour,  
 La coupe du savoir sous nos lèvres s'épuise ;  
 L'ambitieux conquiert un sceptre, et puis le brise:  
 La gloire est un flambeau sur un cerueil jeté,  
 Et qui brule toujours la main qui l'a porté.

LAMARTINE.

---

Fuera de mi mente inquieta  
 Recuerdos ay ! maldecidos,  
 Si de placeres perdidos  
 Tristezas quedau no más.  
 ¿ A qué venís á toda hora  
 A despertar el pasado,  
 Que al olvido relegado  
 Quiero por siempre dejar ?

De amor y gloria sediento  
 La senda seguí anhelante,  
 Mas nunca encontré bastante  
 Para saciar mi ambición ;  
 Gloria !—pesadilla eterna  
 De toda alma noble, ardiente ;  
 Amor !—dolor inclemente  
 Que tortura el corazón.

Ya de mi agitada vida  
 Algún camino he corrido,  
 Y sí feliz nunca he sido,  
 No me importa serlo ya ;  
 Pues por término á los males  
 Hay dentro la tumba fría,  
 En vez de mentira impía,  
 Eterna felicidad.

No más, no más el deseo  
 Venga mi pecho á turbar ;  
 Si vivir sólo es desear  
 Lo que no he de conseguir ;  
 Que fibra á fibra se rompa  
 El corazón importuno,  
 Que si deseo tengo alguno  
 Es quizás el de morir.

Morir ! . . . Y bien !—¿ qué me importa ?

¿ So siente acaso en la *nada* ?

Si la paz es la descada,  
 Vamos á buscarla *Allí*.  
 Mirad !—la Luna que riela  
 En el azul del espacio,  
 Entre nubes de topacio,  
 De nieve, gualda y carmín,

Es la imagen del destino  
 Que al alma ya desprendida  
 De esto que se llama *vida*,  
 Le aguarda en el porvenir ;  
 Y ese porvenir . . . ¿ quién sabe !  
 ¿ Es la luna un cuerpo muerto,  
 Volcáa extinguido, yerto,  
 Antro de lava sin fin ?

Tal vez, tal vez !—Así el honbro  
 Lleva furias en el seno  
 Que en él vierten el veneno  
 Que corroe su corazón ;  
 Y destruyendo su sávia  
 Generosa y boudecida,

---

Deja por siempre extinguida  
La fuente de inspiración.

---

Gloria ! Amor ! Sueños, locura,  
Delirio todo—mentira,  
Es fuego fátuo que gira  
Sobre las tumbas, fugaz ;  
Visión fantástica que huye  
Al accear nuestra mano,  
Flor, que asqueroso gusano  
Royendo en su tallo está ;

Que de punzantes espinas  
Son tus coronas, oh ! Gloria,  
Y tras la huesa, la Historia  
Ni justicia hace veraz.  
Los héroes son calumniados,  
Y del poeta son delirios,  
Luchas del alma, mártirios,  
Y entre flores, la verdad.

Y tú, Amor!—¿ quién te comprende ?  
Si eres la fuerza creadora  
De la humanidad que llora  
Por tus propios devaneos;  
¿ Cómo, a la vez, vida y muerte,  
Y dicha y dolor encierras?  
Si en tus farores aterras,  
Mueres tú, muerto el deseo.

A qué pues, fatiga tanta,  
Si tras rudo batallar,  
Necios, vemos espirar  
Cuánto fué nuestra ambición ?  
Y nuestra mente serena,  
Contempla así sorprendida,  
Cuán despreciabile es la vida,  
Qué mísero el corazón.

---

Pero, ¡ quién sabe !—la losa  
Tal vez es puerta que cierra  
Los dolores de la tierra,  
Y abre otra senda de luz ;  
Tras ella torne el gusano  
En mariposa brillante,  
Y á los astros, rutilante  
Se cleve desde el ataúd.

Por eso yo en mis insomnios  
Gozo en su luz que titila,  
Que gota á gota destila  
Consuelos al infeliz.  
Y en las noches esplendentes,  
Yo miro al espacio inmenso,  
Y alivio siento si pienso  
Que mi morada está allí.

Panamá, 1883.



---

## VUELTA Á LA SOLEDAD.

---

Á MI DISTINGUIDO AMIGO, DR. D. ÁLVARO CONTRERAS.

---

¿ Qué mejor compañía que la soledad,  
ni mejor amigo que el recuerdo, ni más  
dulce confidente que el silencio.

JULIO L. JAIMES.

Yo te saludo, oh ! soledad augusta,  
Yo, que otra vez á tus hogares vengo,  
Yo, que nací para vivir tan sólo  
Bajo el dosel de tu sereno cielo;

Vengo otra vez á reposar tranquilo  
A la margen feraz del arroyuelo:  
! Qué grato es oír cual muje la vacada,  
Y ver saltar alegres los becerros!

Vengo á aspirar las flores de tus bosques  
Y á dormir á su abrigo dulces sueños,  
Al arrullo de trinos melodiosos  
Del ruisenior armónico concierto.

Ora tendido en el mullido césped  
Bajo el dosel de un árbol corpulento,  
O la mirada alzando escrutadora  
Hácia el azul inmenso de los cielos.

Aquí se sienten, soledad bendita,  
Rumores y suspiros en el viento;  
Tal vez plegarias son de los mortales  
Que en sus alas conduce al firmamento.

Y reclinado al pié de la colina,  
 Las nubes fugitivas que contemplo,  
 Me parecen las almas de otros mundos  
 Que cruzan, leves, el espacio inmenso ;

O en caprichosos, y variados tintes  
 De escenas de la vida son remedos,  
 Y junto al ángel de rosadas alas  
 Pienso mirar las Furias del Averno ...

Mas, fatigado el pensamiento acaso  
 De haber tendido en el espacio el vuelo,  
 Torna á la tierra á contemplar la vida  
 Desde este campo plácido y sereno.

Aquí, olvidado, pensativo y solo,  
 Vago do quier envuelto en el silencio;  
 El rumor de otros mundos aquí llega,  
 Cual llevo fugitivo, blande el eco

Del ruido de una orquesta veneçiana  
 Al pausado remar del gondolero,  
 O del fragor que al choque de las nubes  
 Produce atronador, horrendo el trueno.

Así llegan aquí de las ciudades  
 Los gritos de la rabia y del deseo,  
 Y la ambición en sus variadas formas,  
 Y las risas, y llantos, y lamentos.

Tal vez allá por calles solitarias  
 Vaga el dolor y vaga el desconsuelo,  
 Y á su lado se cruza indiferente  
 El corruptor metal que creó el Infierno.

Tal vez allá las lágrimas que arranca  
 Al triste corazón dolor inmenso,  
 Correrán á raudales sin que nadie  
 Quiera enjuagarlas compasivo y tierno.

Que es la ciudad un campo de batalla,  
 Y ay! del que cae vencido en el torneo,  
 Ay! del que en lucha de implacable suerte  
 Sólo conquista abrumador tormento!

Ay! del que sigue recto su camino  
Y de la intriga no se advierte luego,  
Ay! la verdad allí nunca florece,  
Ni se halla la virtud en su elemento.

Por eso yo la soledad bendigo,  
Porque en olla se eleva el pensamiento  
A la región á donde van las almas  
Purificadas del mundano infierno.

Y aquí, si el llanto las megillas surca  
Pronto se enjugan y se da el consuelo;  
Tan sólo no se alivian los dolores  
A que Dios no ha querido dar remedio.

Por eso yo, doblando la rodilla,  
Mudo y absorto tu poder contemplo,  
Señor de cuanto existe, á quien los hombres  
Te comprenden mejor en el silencio.

Y el alma libre del mundano ruido,  
Concreta, religiosa, el pensamiento,  
Y se eleva á los mundos de la idea  
Buscando el Sumo Bien, santo y eterno.

---

Yo te bendigo, oh! soledad angustiada,  
Yo, que otra vez á tus hogares vengo,  
Yo, que nael para vivir tan sólo  
Bajo el dosel de tu sereno cielo.

Y aquí reposen mis cenizas frías  
Bajo una piedra en mi querido suelo,  
Y al pié del árbol cuya sombra grata  
Le dá hoy solaz al corazón enfermo.

Sea la señal para encontrar mi huesa  
Humilde cruz en la que creo y espero,  
Que alguna vez el llanto la humedezca  
Cual rocío cariñoso á mi recuerdo.

Chichebre, 1880.

## IMPROVISACIÓN.

---

Á MI QUERIDA SOBRINA, DIANA DUTARY.

---

Hoy, sobrina, en tu natal  
Quiero mi *cuelga* ofrecerte ;  
Pero ay ! — yo no sé qué darte  
Que fuera digno de tí.  
Te ofreciera una corona  
Con flores y oro tejida,  
Pero ella, Diana querida,  
Quizás no te haría feliz.

Otro tesoro ambiciono  
Para tu alma, niña hermosa,  
Más fragante que una rosa  
Y más rico que el Perú;  
Tesoro que no se pierde  
Al vaivén de la Fortuna,  
Porque ese tesoro, en suma,  
Se llama, niña, *Virtud*.

Hada que en tu cabezera  
Vertiendo suave beleño,  
Placida, vele tu sueño  
Y te guíe al despertar;  
Que te inspire en la alborada  
Placentera de la vida,  
Y te cubra con su egida,  
Y te ampare contra el mal.

---

Que en este valle de penas  
Sólo la virtud es bella ;  
Brilla cual brilla una estrella  
En noche de lobreguez ;  
Y en medio este mundo impío  
Lleno de zarzas y abrojos,  
Aún hay quienes sin sonrojos,  
Le rinden culto, á sus piés.

Que guarde tu angel custodio  
Tus ensueños juveniles,  
Y de tu alma en los pensiles,  
Que aparte la espina atroz ;  
Que tu vida se deslice  
Por entre senda de flores,  
Y que dulces ruseñores  
Te aduerman con su canción,



## DESEO SIN NOMBRE.

( I N É D I T A ).

Yo busco entre las sombras de la noche,  
 Un algo, un no sé qué ;  
 De la flor el aroma en casto broche  
 Buscándolo aspiré.

He libado la miel de los panales  
 Tan dulce y perfumada,  
 Y en lagos de purísimos cristales  
 Mi sed quedó saciada.

Y en la mañana al descorrer la aurora  
 Sus puertas de zafiro,  
 He buscado en su luz arrobadora,  
 Aquello en que deliro.

Mas ni la sombra, ni la flor, ni el día,  
 Sastifacen mi ardor ;  
 Ni la miel de panales mi agonía,  
 Ni el llanto mi dolor.

Falta á mi sér un algo, un no sé qué,  
 Vida á mi corazón ;  
 Sueño que vivo, y sueño que soñé,  
 Y el sueño es ilusión .

¿ Dónde, cómo llenar este vacío,  
 Que siento dentro en mí ?  
 Cálmate, corazón, para el hastío,  
 Ay ! la tumba está allí.....



## EL ECO.

Mis ojos con sus ojos se encontraron  
 Y al suelo los bajamos todos dos,  
 Nuestros lábios acaso murmuraron  
 Un voto, una plegaria, una oración.

Tímidas, nuestras manos se enlazaron,  
 Mas, no miré su rostro encantador,  
 Que á mis ojos las lágrimas velaron,  
 Y romperse sentí mi corazón.

Y trémulos, sin voz permanecemos,  
*Y el silencio tan sólo fué el que habló;*  
 Y así, un poema de amor nos repetimos,  
 Desde el "te amo, mi bien," hasta el "adiós".

Y entonces nuestros ojos se encontraron,  
 Y al imán de su aliento abrasador,  
 Mis lábios con sus lábios se juntaron,  
 Y á su seno, mi seno comprimíó.....

.....  
 Del *éxtasis* aquel, cuando volvimos,  
 El silencio rompióse entre los dos ;  
 "Nos amaremos siempre," nos dijimos;  
 Y un eco, "siempre, siempre", repitió !

De su sér los efluvios me embriagaron,  
 Mi mente en ilusiones se recreó ;  
 El néctar que mis lábios saborearon  
 En sus lábios de miel, me enloqueció.

Delirios inefables que pasaron,  
 Que envidiaran los ángeles de Dios ;

Promesas que los vientos se llevaron,  
Juramentos que el viento arrebató.....  
.....

La ví después; sus ojos se inclinaron  
Como otra vez, al suelo, con rubor;  
Y mis lábios entonces balbucearon  
Espantosa, tremenda maldición;

Nuestras manos entonces no enlazamos,  
Entonces su mirada no se alzó;  
Un "adiós" suspirando murmuramos,  
Y el eco repitió, "por siempre, adiós."

Panamá, 1883.



---

## ADULTERIO DEL ALMA.

---

IMITACIÓN DE J. F. EZETA.

---

Pasó antè mí sonriendo  
Con sus ojos tan dulces, soñadores,  
Y estremeciése, cual del aura al beso  
Se estremecen las flores.

De su pupila el rayo  
Hirió implacable mi alma acongojada ;  
Quise hablar, y el lábio aspiró sólo  
Su esencia perfumada.

La huella de su paso  
Un reguero de luz dejó tras sí,  
Como deja un meteoro en el espacio  
Huellas de oro y rubí.

¿ En su mirada ardiente  
No se oculta el recuerdo de un dolor ?  
¿ O el golpe que á mi seno hizo pedazos  
No hirió su corazón ?

Su mano entre la mía  
En un tiempo jurábame su amor,  
Cuando al soplo del cierzo despiadado  
Se marchitó la flor ;

Que al céfiro mecidas  
Las flores del jardín de la ilusión,

Eternas fueran sin el ciego ingrato  
Que prueba el corazón.

.....

Cuando su seno hermoso  
A otro seno se estrecha con amor,  
¿Latirá como un tiempo junto al mío  
Latió su corazón?

Que en el altar sagrado  
La mano se dará, mas no el amor ;  
Adulterio que el alma en cuerpo virgen  
Comete sin rubor.

.....

Que pase, pues, sonriendo  
Con sus ojos tan dulces, soñadores ;  
Que si su alma entregó, fué sin perfume,  
Cual marchitadas flores.



## FANTASIA.

## NO ME VUELVAS A VER.

No me vuelvas á ver ; cierra los ojos  
De mi pupila el rayo al recibir ;  
Que tus párpados velen tu mirada,  
No me mires, por Dios, jamás así.

No me hieras el alma si no puedes  
Un bálsamo aplicar á mi dolor ;  
No acerques á mi lábio el dulce néctar,  
Si no lo he de probar, ah ! no, por Dios.

De Tántalo el suplicio fué mentira,  
Que su sed á mi sed nunca igualó ;  
El no vió de sus ojos brotar sangre,  
Ni en pedazos él vió su corazón . . .

No me vuelvas á ver; mira,—tus ojos  
Son dardos que me hieren por doquier ;  
Yo no sé lo que siento á tu mirada,  
Yo ignoro si es dolor ó si es placer.

Yo quisiera tener fuego en la mía  
Para inflamar tu puro corazón ;  
Mas, perdona, perdona mi delirio,  
Mi lábio miente hablándote de amor . . . .

De mi ilusión las purpurinas rosas,  
Mustias y sin olor por siempre están ;  
Sólo llevo en el alma las espinas,  
Su esencia se esparció en la inmensidad.

¿Y cómo recogerla si del cierzo  
 En las alas, de tumbón en tumbón va?  
 Cuando la flor da al viento el casto aroma,  
 ¿Quién podrá recogerlo, quién podrá?

No me vuelvas á ver; mira,—una historia  
 Yo pudiera contarte de dolor;  
 Historia fiel que no la borra el tiempo,  
 Con fuego se grabó en el corazón;

Pero mi acento escucharías, y el llanto  
 Tus mejillas surcando, por mi mal,  
 Quizás! quizás!...pero es mejor que calle,  
 Que es muy triste recuerdos evocar.

.....  
 No me vuelvas á ver.—Ya la esperanza  
 Me dijo adiós;—y á mi pesar, incierto,  
 Mi mano llevo al seno dolorido  
 Buscando el corazón ha tiempo muerto....



## ÚLTIMO ENSUEÑO.

..... Acercaos á la tumba  
 Como aquel que se acerca al blando lecho,  
 Y tranquilo, envolviéndose en sus ropas  
 Se reclina á soñar hermosos sueños.

Del *Thanatopsis*, de BRYANT.

Ya basta de sufrir ; venga en buen hora  
 La calma al corazón. No más los dardos,  
 Cuyo aguijón me hiere y me devora,  
 Atraviesen mi pecho lacerado,  
 Víctima del dolor más acendrado.  
 No más en la ilusión busque consuelo  
 Mi mente loca en el delirio inquieta,  
 Ni vuelvan ya mis ojos hácia el cielo  
 Buscando inspiración.—Miseró poeta,  
 El Parnaso oscalar intenté en vano,  
 Que á la cumbre del monte prodigioso  
 No le es dado llegar al vil gusano.

Oh ! de mi corazón cuánto latido  
 De la esperanza y del amor esclavo,  
 Ha quedado en la noche del olvido !  
 ; Cuántos lamentos desgarraron crueles  
 Mi pecho, sin ventura y dolorido !  
 Y el eco de mis quejas llevó el viento  
 Lejos, muy lejos de mi bien perdido ;  
 Ah ! cuánto padecí, cuánto padezco,  
 Roto en pedazos de mi aciaga vida  
 El hilo misterioso, sólo ofrezco

La sombra de una sombra, y me estremezco....  
Ya es tiempo de pensar en la partida.

---

Ya basta, corazón!—Cuánto has sufrido!  
Ya, ven á descansar de tus dolores,  
Que la dicha mejor es el olvido,  
Es la flor de los últimos amores.  
Pero al decir adiós á cuánto amaba,  
Cenizas de una hoguera ya extinguida,  
De valor alardeando yo ignoraba  
La lucha del recuerdo con la vida.  
Adiós recuerdos!—Siempre sois tan tristes!  
Que es fortuna partir si acaso os dejo;  
No es culpa de vosotros, ni me quejo  
Si acerbos sós á mi pesar; si henchidos  
De vinagre y de hiel do quier que vago,  
De mis pasos seguís apercebidos.

---

¡ Cuántas noches, en vela, entre sollozos,  
La imagen de un amor que fué mentira,  
Mi descanso á turbar vino en mal hora,  
Y una voz escuché que fué mi vida;  
Y una mano posándose en mi frente  
Y secando el sudor, estremecida,  
Me hizo olvidar que el corazón saugraba  
Por la que nunca se cerró mi herida.  
Y del placer perdido las visiones  
Revolotear sentí cabe mi seno,  
Y mi brazo extendí por si alcanzaba  
El néctar que sabroso me ofrecían,  
Y ese néctar falaz era un veneno.  
Y la Gloria también vino en mis sueños  
A acariciar mi sien: “Tendrás coronas  
Y guirnaldas de mirtos y laureles,”  
En mi oído murmuró: “toma esta lira  
Y canta al Sol cuando en Oriente asoma,

---

Y canta cuando en Occidente espira ;  
 Canta al amor, la dicha y la esperanza,  
 Canta la Fe, la Caridad y el Cielo,  
 Y canta á Dios que te dará consuelo,  
 Y tu sién ornará brillante aureola ;  
 Y del Libro inmortal, á tu memoria,  
 Hojas eternas guardará la Historia.”

---

Y obedecí:— las cuerdas de mi lira  
 Hice vibrar con entusiasmo loco,  
 Y sonidos discordes arrancando  
 Al sonoro instrumento,  
 Las iba reventando poco á poco.  
 Desesperado, ciego,  
 Las cuerdas todas menos una, rotas  
 De la lira inmortal,  
 Quise probar si por fortuna mía  
 El angel protector de la esperanza  
 A ayudarme venía,  
 A arrancar de esa cuerda solitaria  
 El himno que la Gloria me ofrecía  
 Y que la Fama y el honor alcanza.  
 Temblando de emoción, de temor lleno,  
 Quiero probar la cuerda en que he cifrado  
 Un mundo de ilusión.—La lira abrazo,  
 Y la cuerda al vibrar entre mis dedos,  
 Súbito estalla en múltiples pedazos.....

---

La lira entonces arrojé.—Mi canto,  
 Blasfemia fué ; que el corazón herido  
 No brota flores ni su aroma esparce ;  
 Y al placer y la gloria fermentidos  
 Maldije en mi interior.—De las coronas  
 Que á mi vista brillar hizo en mala hora,  
 La perfida, traidora  
 Visión de mis ensueños y delirios,

Llevo en mi corazón aguijón fiero,  
Que á donde quiera voy es mi martirio,  
Y el bálsamo, jamás, jamás espero.

---

Basta ya, basta ya.— Venga el reposo  
Há tiempo apetecido.— En el regazo  
De la madre común,  
El sueño sin ensueños tenebrosos  
Me dispongo á gozar.—Abra sus brazos  
Y recíbame tierna y cariñosa ;  
Y al arrullo armonioso de su canto,  
Ni el amor turbará mi gruta hermosa,  
Ni de la gloria volveré á los lazos,  
Ni esclavo del dolor tornaré al llanto.



---

## ACRÓSTICO.

---

[INÉDITA].

---

Á GERÓNIMO DE LA OSSA.

---

Vlma del alma mía, luz de mis ojos,  
Namen divino, inspiración del bien,  
Generosa criatura, á quien rendido  
Estremécese y póstrase mi sér ;  
Luzca ya para mí una nueva aurora,  
I al dulcísimo acento de tu voz,  
Ojña mi mano con azahar tu frente  
Vnte el altar purísimo de Dios.

1878.



## Á UNA FLOR MARCHITA.

(INÉDITA).

Esta flor que en mí sono guardé un día  
Fuó de su seno hermoso desprendida ;  
Y al dármele, su mano parecía  
De temor ó placer estremecida.

Recíbila ceultando presuroso  
Tesoro tal de místico valor,  
Y al estrecharla, contra el seno, ansioso,  
Ay ! la abrasó febril el corazón.

Oculto la guardé cual mi constancia  
Sin recibir la luz del claro sol,  
Sus colores perdió con su fragancia  
Y en negro polvo se tornó la flor.

Así también, la flor de mi esperanza  
Que en mi alma su mirada hizo brotar,  
Perdió el aroma que tan sólo alcanza  
La flor que suele el sol acariciar.

Que mi sol se ocultó, y otras regiones  
Recibieron su luz y su calor ;  
¡ Adiós por siempre, caras ilusiones,  
Que os simboliza la marchita flor.

---

## GENIO Y GLORIA.

---

Á MI AMIGO, DON LUÍS R. ALFARO.

---

Allí la gloria está, ¡ Genio !... á la gloria !  
Del templo se abren las ebúrneas puertas  
Y dentro está el altar. Allí la ofrenda  
Sobre el ara bendita se coloca,  
Y en bombas y espirales el incienso,  
En torno de los dioses revolando,  
Figura nubes de encendido seno  
Do irradian las centellas  
Que en haces brotan del oculto foco.  
Allí, del trueno horrendo  
El estridor fugaz y el sordo ruido,  
Semejan tempestades y ensordecen ;  
Y la cúpula altiva que descansa  
Su pesadumbre sobre plintos de oro,  
Tremar parece al acercarse ignífera,  
Del genio audaz la esplendorosa antorcha.  
Febo está allí, que fulgurante dora  
La cumbre del Olimpo entre las nubes,  
Y de sus rayos los chispeantes átomos  
Reverberando en torno del santuario,  
Cual polvo de oro, en el espacio brillan,  
Y abrillantan la luz. Mirad de Apolo  
Que al infinito llega,  
La rubia estela de sus crenchas de oro,  
Y de sus fibras impalpables brotan,  
Cual de invisibles cuerdas de arpa eólia

Pulsadas por querubés,  
 Ondas sonoras que doquier se extienden  
 E inundan el espacio en melodías;  
 Cual del piélago azul, de las sirenas  
 El canto que adormece. Ved las Musas  
 Preparando coronas de inmortales,  
 Y de mirto y laurel. Mirad á Clío  
 Arraigando en el bronce al ráudo tiempo,  
 Y el olvido anulando para el hombre.  
 Y al par, sus ocho hermanas,  
 Tejiendo en perlas red inextricable,  
 Que la frágil memoria conteniendo  
 En sus mallas de aljófar y de grana,  
 So alce el Recuerdo triunfador, y guarde  
 Dentro del tabernáculo, los nombres  
 Que eternizan la idea . . . . .

Oh ! Genio : tiende el ala,  
 Busca ansioso la chispa prestigiosa  
 Que se esconde en el seno de lo eterno,  
 Cual se busca en el fondo de los mares  
 La perla que en las breñas está oculta :  
 Roza las ondas del movable llano  
 Que mar se llama en la palabra humana,  
 Deficiente á expresar del infinito  
 La imagen de lo eterno . . . Ya el austro  
 De la región de Eólo desatado,  
 Riza las crestas que en vaivén se mecen,  
 Y levantando perlas en sus cimas  
 Que en cascadas revientan, se deshacen  
 Al descender por las cerúleas faldas  
 De la móvil línfática colina,  
 En nubes trasformando los vapores  
 Que los monstruos exhalan del abismo  
 Cual expiación del mal ; y las plegarias  
 Que recogen los genios del Empíreo . . . . .

Ved á Diana también ; la sien ceñida  
 De coronas de azahares, resplandece,

Reverberando con su luz de plata  
 Sobre la tersa superficie incierta,  
 Y sobre moles que la tierra ostenta,  
 Que en panachos de llamas centellán.....  
 Puntos de un punto suspendido apenas,  
 Y apenas una línea en lo infinito,  
 Ante los mundos que en la esfera ruedan.  
 Oh! mirad esos soles: Vega, Sirio,  
 Neptuno, Orión; constelación de soles,  
 Focos todos del foco soberano,  
 Que á la mirada su grandeza ocultan  
 Ante el fulgor de sus quemantes rayos.  
 ¿Quién resiste á su luz? Su luz que rompe  
 Capas sin fin de etéreas sucesiones,  
 Do muere la distancia por lo eterno.  
 No hay término á lo increado: una hora, un siglo,  
 Signos comparativos en el tiempo,  
 Son nada ante la idea; menos que nada;  
 Contemplad lo infinito  
 Si alcanzáis á soñarlo, y si la mente  
 Orgullosa, del hombre que lo intenta,  
 No queda yerta ante el delirio insano,  
 Y con fragor no estalla su cabeza.

Oh Gloria! eso eres tú. Nubes preñadas  
 De truenos y relámpagos te velan,  
 Y guardan de tus ondas,  
 Los ecos murmurantes, esos ecos  
 Que en trompas de la Fama hasta el Empíreo  
 Surgen por el espacio serpenteando  
 Y en ráfagas de luz do quier se esparcen;  
 Ya se levanten de la lid sangrienta  
 Do preside Mavorte,  
 O del coturno arrebatando el estro  
 Do el profeta cantor gima y suspire;  
 O al rubio Apolo, de su lira de oro,  
 El bardo vagabundo, melodías...  
 Las sombras vagan por do quier, airadas,  
 Ya de furor estremecido el labio

Esclavo de impotencia,  
 O bien la mano alzando hácia los cielos  
 Pretendiendo tocar, rasgando nubes  
 Y apartando centellas y esplendores,  
 Cabe el altar que guarda el arca santa  
 La diadema de luz. Hojas de fuego,  
 Que en diamantino polvo centellean,  
 Ocultan las espinas, ¡ ay ! espinas  
 Que de acerada punta la sien rasgan,  
 Y de la herida al corazón cayendo  
 Gota á gota la sangre generosa,  
 Lo abrasan y consumen,  
 Y el llanto riega las cenizas frías.

-----

Es un nauta : el bajel salva las ondas  
 Del borrascoso mar turbio y violento ;  
 El faro se divisa entre las nubes  
 Que gigantes figuran tenebrosos,  
 Y ya del Euro las tremendas alas  
 Hácia las sirtes de la ignota playa  
 Que fosforescentes brillan centelleando,  
 Empújale furentes : sordo ruido  
 Que crece más y asorda,  
 Se levanta del mar embravecido ;  
 Cruge el velamen, y enlutado el cielo  
 En sombra envuelve á la agitada escena ;  
 Del seno de las nubes surge el rayo,  
 El rayo vengador del cielo airado,  
 Que hiere, despedaza y aniquila,  
 Y el trueno vibra en la extensión sombría.  
 Todo es horror : los elementos chocan,  
 Se confunden, retuercen, se estremecen,  
 Y en titánica lucha se anonadan.  
 Iguala á su terror su alta grandeza ;  
 Mas . . . . . La esplendente lámpara diurna  
 Silencio impone al esparcir sus rayos  
 Sobre el haz de lo creado, en su carrera.  
 ¿ Qué es del nauta ?—En el faro la mirada

Salvó las sirtes de traidora playa :  
 Fuego en el alma y en la mente fuego,  
 Rompió las nubes su mirada intensa,  
 Tendió las velas al furiente oleaje,  
 Y del timón la trepidante caña,  
 Con mano audaz contuvo —Surgió al puerto,  
 Y en su frente serena  
 Brilla el fulgor de la esplendente gloria,  
 Por premio del combate. ¡ Oh Genio !  
 Bate tus alas nítidas : consagra  
 Con tu aliento, sus sienas inmortales.

Y en lucha igual, el alma en cuanto existe  
 Busca un ideal que escápase á su anhelo :  
 No siempre surge al puerto el marinero,  
 Y en la traidora playa halla la muerte  
 Murmurando las olas su agonía.  
 Las sirenas entonan sus cantares,  
 Y las brisas que lloran y suspiran,  
 Arroban su llanto y sus acentos.....

Tal, Icaro á los cielos se remonta,  
 Y al arrancar la chispa que ambiciona,  
 Del seno de rugientes tempestades,  
 Se abrasa en ella y rueda  
 De tumbo en tumbo por el hondo espacio  
 A perderse en los mares del silencio ... ..  
 .....

Allí la gloria está! Genio! alcanzarla!  
 A tu vuelo caudal se abren los cielos,  
 Las esferas repiten, *sur-sum corda*,  
 Dad paso á la Virtud, que es también Genio.  
 Escala lo infinito; por peldaños  
 Tienes soles y mundos inencontrables.  
 Cada paso entre estrellas es un punto  
 En lo eterno, y tú eres,  
 Eterno, inextinguible,  
 Como el foco creador de que provienes.

En las nubes que ocultan la alma gloria,  
 Cruza tus rayos con sus ígneos rayos,  
 Y rasga el seno que en tinieblas guarda  
 La corona de luz. De entre sus hojas,  
 Del laurel que florece en Helicóna,  
 Arranca para mí la más preciada;  
 Mi nombre en ella inscribe, y la diadema,  
 Emblema del poder omnipotente  
 Sobre el haz de la tierra,  
 Ciña mi frente pálida y marchita;  
 A esta frente que azotan  
 Ondas de fuego en fulgurantes llamas,  
 Y que á la voz de la desgracia, altiva,  
 Cual potro cuyas crines bate al viento  
 La indómita cerviz,  
 Ni cede ni doblega, si bien muere.....

.....

Aquí!....Genio rebelde: yo te llamo,  
 Que no en balde he soñado que algún día  
 A tu poder se humille el hado adverso:  
 Que á tu osfuerzo, la Gloria,  
 Jadeante, estremecida,  
 Rendida tienda á mi anhelar sus brazos,  
 Y alee mi nombre sobre el negro olvido.

Panamá, 1883.



## CONTESTACIÓN

Á UNOS VERSOS DE MI AMIGO, EL INTELIGENTE Y  
DISTINGUIDO JOVEN, DON EMILIO BRICEÑO.

¿ Quién podrá comprender lo incomprensible,  
Y cómo sujetar á lo visible  
Lo que es el Cielo, y Dios, y el corazón?  
¿ Quién podrá descifrar ese misterio,  
Cuando el hombre sujeto está á su imperio,  
Viviendo entre la duda y el dolor?

Nacemos para el bien y el mal seguimos,  
Nos quejamos después; si lo quisimos,  
¿ Culpa de quién será?—Yo no lo sé.  
Dios nos da voluntad, nos da albedrío;  
Pero también nos dice: “ todo es mío,  
Tu vida, tu conciencia, tu poder”.

¿ Cómo sondear el infinito arcano  
Que se encierra en el hueco de su mano?  
¿ Quién podrá adivinar su voluntad?  
Sus leyes son eternas, dice el sabio,  
Y una sonrisa asómase á mi lábio,  
Luchando entre la duda y la verdad.

Si es eterna la ley del sufrimiento,  
Si hay que llevar horrendo el pensamiento,  
Casi siempre el verdugo más tenaz;  
Oh! el *no ser* es mejor que el *haber sido*,  
Pues el placer que acaso hemos sentido  
No deja de pagarse, no, jamás;

Y se paga cruelmente; no se goza  
Ni en suntuoso palacio ó humilde choza;

Por do quiera encontramos el dolor.  
 Parece que al nacer está maldito  
 El hombre; y que en su frente lleva escrito  
 El sello de fatal reprobación.

.....

Mas ¿qué digo?—Perdona, Dios eterno,  
 Lo que me inspiran Furias del Averno,  
 Tú que ves cuánto sufro en mi dolor;  
 Yo sé que tú eres bueno, que eres santo,  
 Que no puedes gozar en el quebranto  
 De un triste, atribulado corazón.

Dáme la Fe que falta á mi destino,  
 Para concluir humilde mi camino  
 Y tranquilo por siempre reposar;  
 Mis pasos guía hasta el postrer momento  
 En que, anonadado el pensamiento  
 Me postre reverente ante tu altar....



## A C. A. DE G

( EN NOMBRE DE UNAS AMIGAS )

En brazos del amor y la esperanza,  
Ay ! te has lanzado al mar ;  
Mar de la vida borrascoso a veces,  
Cuando rudo lo agita el huracán.

Pero tú llevas talismán precioso,  
Que es el de la virtud,  
Y el ejemplo que tienes de tus padres,  
Y las dotes de tu alma de querub.

Y vas sobre las ondas cristalinas  
Mirando el cielo azul,  
Que tras el firmamento está la Gloria,  
En donde el premio está de la virtud.

Y tú serás feliz ; llevas en tu alma  
El sello del deber ;  
Y es impotente el Mundo ante quien siente  
Bullir la hermosa inspiración del Bien.

Recibe pues, de nuestro afecto tierno  
La débil expresión ;  
¿ Qué te podremos dar que corresponda  
A cuanto nos inspira el corazón ?

1880.



## SOLILOQUIO.

---

Á MI HERMANO, SEÑOR DON RAMÓN PEREZ.

---

Yo iba bogando, bogando  
Al través de la tormenta,  
Mi nave á impulsos del viento  
Surcaba la mar inmensa :  
El rayo rasgaba el cielo,  
Y olas enrespadas, fieras,  
Amenazaban hundirla  
Para terminar mis penas.

Yo fui feliz, si en la vida  
Puede serlo quien no anhela  
Otra cosa que un sepulcro  
Y lágrimas cuando muera ;  
Lágrimas puras, benditas,  
Lágrimas de quien bien quiera  
Regar mis cenizas frías  
Con raudales de terneza.

Yo quise en el horizonte,  
Allá en esa mar inmensa,  
Ver algo como es el íris  
Que disipa las tristezas ;  
Y quise ver en las ondas  
De esa mar á veces tersa,  
Las fluctuaciones del mundo,  
Imagen de su soberbia.

Hoy vuelvo á buscar la calma  
En mis preciosas florestas,  
Donde el ruiseñor su nido  
Forma en las ramas enhiestas.  
Allí soy el soberano :  
Que en esa región amena,  
Hasta el silencio obedeco.  
Y me sirve y me consuela.

Allí vivo bajo un arbol,  
En una casita, llena  
No de riquezas, de flores  
Y con mi alma satisfecha.  
Allí no temo las ánsias  
Que ofrecérseme pudieran  
De oro y placeres y gloria,  
Miseria, pura miseria !

Y si el corazón ardiente  
Se despierta á las quimoras  
De placeres, oro y gloria,  
Sueños de la Primavera,  
Le diré :—“ pasa el Estío,  
El Otoño ya se acerca,  
Corazón !; calma tus ánsias  
Que mi cabeza blanquea.”

Pase la ambición del hombre,  
Autora de tantas guerras,  
Lejos de esos campos bellos  
En continúa Primavera.  
Allí no vayan las hordas  
Famélicas y protervas,  
De cuanto caudillo infame  
Brotan cual brotan las hierbas.

De los que llevan el alma  
De odio y ambición repleta,  
Que mintiendo *patriotismo*  
Tienen el Yo por bandera;  
Que preparan los conflictos  
Por ganar en las revueltas,

Pues de la Patria el tesoro  
Lo han declarado su herencia.

Pasen, pasen esos hombres,  
Terror y espanto do quiera,  
Lejos, bien lejos del Valle  
Al pié de la Cordillera ;  
Que su planta no profane  
Las flores de la pradera,  
Que su aliento no emponzoñe  
De su cáliz la pureza ;

Ni beban de aquellas aguas,  
Sus bocas de oro sedientas,  
Que la sed de oro no sacian  
Aquellas aguas parleras ;  
Que no aspiren los perfumes  
De manglillo y madreSelva,  
Los que ávidos de venganzas  
La sangre hermana olfatean.

Y tú, corazón, duerme,  
A la sombra del que quieras  
De esos árboles frondosos,  
Que nada allí te despierta.  
Germen de mal no hay en ellos,  
Y bajo su sombra fresca,  
Podrás descansar tranquilo  
Después de horrible tormenta

Alli no hay el *manzanillo*,  
Arbol fatal que en sí lleva,  
Veneno letal que guardan  
Sus hojas y su corteza.  
Rosas, mirtos, caracuchas,  
Jazmín, azahar, azucenas ;  
Esto es lo que brinda el Valle,  
Asilo fiel á mis penas.



Á MI AMIGO,  
DON JOSÉ MARÍA ALEMÁN, EN CONTESTACIÓN Á  
SUS VERSOS TITULADOS, "¿SERÁ UTOPIA?"

---

Que el dinero es un Poder  
Negarlo ninguno debe ;  
Pero á mi modo de ver,  
No siempre es el que más puede.

COLÓN, que descubrió un mundo,  
Triste mendigó el sustento ;  
Y odios cosechó, profundos,  
Debidos á su talento.

Dardos lanzóle la envidia,  
Y fué su mayor riqueza,  
Ser víctima de perfidias  
Que agobiaron su cabeza.

Pobre fué, más dió tesoros ;  
Y así, no hay que desdeñar,  
A los que, sin tener oro,  
Lo dan á la Humanidad.

Tasso lloró entre mazinorras  
Amor no correspondido ;  
Su memoria no se borra,  
Y el carcelero ... al olvido.

CAMOENS fué pobre, y PETRARCA  
Gozó de varia fortuna ;  
El genio, que el mundo abarca,  
Rara vez goza de alguna.

También CERVANTES, el manco,  
Que fué gloria y prez de España,  
Héroe en la lid de Lepanto,  
Sufrió del Hado la saña.

Y aquí, mi amigo, permíte.  
Que de una bella peruana,  
Aquestos versos te cite,  
Que es poetisa muy galana.

.....  
".....El cielo  
Que á los campos dióles galas,  
Que dió perlas á la arena  
Y nieves á las montañas,  
Negó vistoso plumaje  
Al ave que dulce canta,  
Hizo inodoras las flores  
Que parecen más preciadas ;  
Al que prodigó riquezas  
Nególe talento y alma,  
Y así al repartir sus dones,  
Como previsor y cauta,  
Dióle al poeta armonías,  
Y por patrimonio . . . nada."

-----  
Que así se cumple en la vida  
La ley de compensación :  
Cada cual su parte cuida,  
Mas ¿cuál será la mejor ?

Y si "el talento es primero,  
Y en el mundo, soberano,"  
Que así no piensa el banquero,  
"Hay que confesar de plano",

Pero á mi modo de ver  
Negarlo tampoco debe ;  
Pues si el dinero es Poder,  
No siempre es el que más puede.

---

\* Así está. Los versos son de CAROLINA FREIRE DE JAIMES.

---

## EL CORAZÓN.

( FRAGMENTO ).

---

Á MI AMIGO, DON MANUEL GAMBOA.

---

Viajaba yo por procelosos mares,  
Con vário viento y con fortuna vária,  
Unas veces alzando una plegaria,  
Otras, lanzando horrible maldición.

Buscaba lo imposible ; era mi tema,  
Palpar la realidad de lo impalpable,  
Y escudriñar la víscera variable  
En su modo de ser :—el corazón.

---

Yo quise examinar fibra por fibra  
Y latido á latido lo que encierra,  
Esa ánfora divina, aunque es de tierra,  
Ora de vicio asiento ó de virtud ;

Y audaz, cuál pocos, con mirada atenta,  
El alma concretada en su ardimiento ;  
El vuelo desplegando al pensamiento,  
La niñez estudié y la senectud.

---

Y osado pretendí de sus misterios  
El secreto alcanzar que lo domina,  
Qué estrella lo dirige y lo encamina,  
Y á qué ley obedece el corazón.

¡ Querer y no querer á un tiempo mismo,  
 Amar hoy y aborrecer mañana,  
 Asiento de grandeza soberana,  
 O esclavo de una mísera pasión !

Siempre es el centro á do converge todo,  
 Fuente de todo bien, del mal sentina,  
 Unos veces al cielo se encamina,  
 Y del infierno esclavo en otras es ;

Y henchido de soberbia, en ansia loca,  
 Por el inmenso espacio tiende el vuelo,  
 O humillado se arrastra por el suelo  
 Olvidando su orgullo y su altivez.

Y trémulo, jadeante, estremecido,  
 El velo levanté que lo cubría,  
 Y la frente bajé triste y sombría  
 Asustado ante tanta lobreguez

Y mi mano extendí por si pulsaba  
 Palpando la materia, sus latidos ;  
 Pero salté de horror sobrecogido,  
 Y en el llanto del alma me auegué.

¿ Es esto el corazón ? ¿ aquí se anidan  
 El amor, la virtud, el bien ó el mal ?  
 Este, el sitio será de la inmortal  
 Aspiración eterna de la vida ?

¿ Es la materia vil arca divina,  
 Y el bien y el mal la misma flor encierra ?  
 Y la hiel y el almíbar de la tierra  
 En mística redoma están reunidas ?

.....  
 .....

Ya sobre el horizonte el sol asoma,  
 Y de carmín y gualda y plata y oro,  
 Ofrécenos espléndido un tesoro,  
 Inmenso como es todo lo inmortal.

---

Veremos desplegar radiante el manto  
Al astro rey ; su luz que reverbera  
Sobre la humanidad, que en esta esfera  
Sufre llorando con dolor fatal,

No penetra en el fondo de las almas,  
No puede averiguar si hay un misterio  
En cada corazón : allí su imperio  
Se estrella ante la horrenda oscuridad.....

1881.



## FUEGOS FÁTUOS.

---

Era una tarde tan bella !  
Tarde de Mayo, florida,  
Ya el sol bajaba al Ocaso  
Tras las distantes colinas.  
De la luna en el Oriente  
Brotaba luz blanquecina ;  
Y sobre el mar la gaviota  
Jugaba al són de la brisa.  
El silencio de la noche  
Buscaba el alma do anida ;  
De sombras cúbrese el cielo ;  
El corazón llora ruínas.

---

Vagaba yo por la playa  
De fina arena amarilla ;  
Y pensaba en que estoy muerto  
Aunque arrastro triste vida.  
Pensaba en horas pasadas  
Bajo el mismo grato clima,  
Sobre esas mismas riberas  
Testigos de mis delicias.  
Pensaba en dichas que fueron,  
Y para siempre ya idas ;  
Ay ! que no vuelven los goces,  
Ay ! que no vuelven las dichas.  
Y entre sombras, ví una sombra,  
Que un recuerdo me traía,  
Eco de lejanos tiempos,

Para mi alma que no olvida.  
Paréceme estaría viendo :  
Era bella, era muy linda,  
Espléndida como un cielo,  
Rica en amor y ambrosía ;  
Fragante como una rosa,  
Dulce, como son las guindas ;  
Y al estrechar yo su mano,  
Quedábase pensativa . . . .  
Y la dije : “ Mira el cielo,  
Mira el mar, preciosa niña,  
Profundos cual mis pesares,  
Y cual mi amor, que es mi dicha ;  
Y ella me dijo : “ Te juro,  
Que te amaré mientras viva,  
Tú eres mi bien, y yo, tuya,  
Hasta mi última agonía” . . . . .

---

Pasaron años : tristezas  
Hicieron de mi alma ruínas ;  
Busqué las mismas riberas,  
Y encontré la mar tranquila.  
No hallé huellas en la playa,  
De mi amada sensitiva ;  
Su pié breve no lo hallé  
Sobre la arena amarilla.  
La ví en sueños, entre blondas,  
Y encajes ; bella y sonreída,  
Del brazo de un caballero,  
Cual rana de un tronco, asida ;  
Ví su mano entre otra mano,  
Y recordé su perfidia ;  
Pues siempre, al darme su mano,  
Quedábase pensativa.  
Seguí su paso, que lento,  
Fué para mi amor mentira,  
Cuando por una mirada

La hubiera dado mi vida.  
 Pasé á su lado, y sus ojos,  
 Ya muertos para mí habían ;  
 Víla sonreir, y de mi alma  
 También brotaron sonrisas ;  
 Porque el gozar y el sufrir,  
 Casi es lo mismo en la vida,  
 Si agotada ya la savia,  
 El alma queda marchita.

Más tarde . . . no sé cuánto hace,  
 Pero recuerdo fué un día  
 En que conturbada mi alma,  
 Más que nunca dolorida,  
 Volví á mirar una sombra  
 De pena y angustia herida ;  
 Pasó ante mí sollozando,  
 Y quise hablarla, y seguía.  
 “ Ah ! ingrata,” díjela triste,  
 Y ella me miró aturdida,  
 “ ¿ Recuerdas la playa aquella  
 “ De fina arena amarilla,  
 “ Cuando á la luz de la luna  
 “ De luz tibia y blanquecina,  
 “ Me dijistes : “ Yo te juro  
 “ Que te amaré mientras viva,  
 “ Tú eres mi bien, y yo, tuya,  
 “ Hasta mi última agonía ;?”  
 “ Yo guardé mis juramentos,  
 “ Y tú pagaste en perfidia,  
 “ Mi ternura y mis amores,  
 “ Y hoy, sólo tengo desdichas.”  
 —Bajó su frente, humillada,  
 Y yo no sé qué sentía,  
 Ante esa hermosa criatura  
 Que un tiempo fué mi delicia.  
 Quiso reparar mi falta,

---

Y mis palabras, perdidas  
Fueron entre mis sollozos  
A do fueron sus caricias.  
Tomé su cabeza blonda,  
Entre mis manos asíla,  
La llevé, loco, á mis lábios  
Y hasta olvidé su perfidia, . . . .

---

Hoy llevo en mi alma un tormento,  
Y sangra eterna mi herida ;  
Soy un espectro ambulante,  
Sin luz, sin norte, sin guía ;  
Pues pienso en que ya estoy muerto  
En esta región maldita ;  
Que soy sombra de lo que era,  
Aunque arrastro triste vida.

1881.



## MARTIRIO.

## CANCIÓN.

( I N É D I T A ).

Mi lábio no murmura una palabra,  
Ni mis ojos te expresan mi dolor ;  
En el aire se pierden mis suspiros,  
Muda es la queja de mi ardiente amor.

    Mi ardiente amor ! Mi loco desvarío !  
La esperanza se apaga ante el desdén ;  
Tu alma de fuego para mí está helada,  
Ni tus ojos me quieren comprender.

    Cúmplase, pues, de mi fatal estrella,  
El signo maldecido, y sufra yo ;  
No eres tú la culpable si no logro  
Que tu alma vibre á impulso de mi amor.

    Que sufra yo las penas del Infierno  
Cuando el Cielo contemplo faz á faz !  
Y aunqu desdeños el amor de mi alma,  
Jamás te olvidaré, jamás, jamás.



## IMPRECACIÓN.

## CUADROS.

Sombras !—Venid !—Tinieblas del Averno !  
Con fúnebre crespón cubrid la Esfera.  
Al Sol esplendoroso  
Vuestro manto arrojad, y que sus rayos  
En sus lóbregos pliegues sepultados,  
La noche eterna sea.—De los brillantes  
Que su carro esmaltaban,  
Se apague el titilar.—Surgid, tinieblas !  
Vuestro imperio tomad !—Rueden los mundos  
De tumbo en tumbo por el hondo abismo,  
Y en un descenso eterno,  
Entre el fragor del retumbante trueno,  
Y los hórridos ruidos del Infierno,  
Sigán rodando en vértigo espantoso ;  
Y el Silencio y la Noche entrelazados  
Viertan á manos llenas,  
Cuanto mal haya en sombra, encadenado ;  
Que todavía son pocos  
Cuantos el hombre en su miseria encierra ;  
Y á castigar la Humanidad no bastan  
Los males de la Tierra.

## II.

Genios del mal !—del fondo de los antros.  
Las Furias desatad en el espacio,

Las cadenas romped de los preceitos,  
 De las fosas alzad las bastas losas,  
 Y en procesión continúa los espectros,  
 Que de la Estigia alrededor aún vagan,  
 Pueblen el Universo, sepultado  
 En honda lobroguez.—Vibren los aires,  
 Rasgados por blasfemias y gemidos,  
 Que en los abismos sean repercutidos ;  
 Y noctívagas aves aleteando,  
 Lancen roncós graznidos,  
 Y en los antros se pierdan, revolando.

### III.

Tiembie la Tierra :—fuegos interiores  
 En líquidos torrentes convertidos,  
 Desciendan de las cúspides erguidas,  
 Y serpenteando, al valle,  
 Semejando reptiles gigantescos,  
 Crúcenle calcinando,  
 Y rueden á los mares ; y azotando  
 Con furia audaz las olas,  
 Salten éstas bramando,  
 Y en apretado abrazo el fuego y la onda,  
 Luchen en cruda lid de tal manera,  
 Que tornando en vapor sus elementos,  
 Se eleven á otra esfera.  
 De la cuenca del mar salten los peces  
 Y las fieras ignotas del abismo,  
 Y en la abrasada arena  
 Esperando salvar del cataclismo,  
 Agrupadas se miren  
 La ligera sardina y la ballena ;  
 Que la suerte fatal que las espera  
 Iguala sus destinos,  
 Tal como un rey en el destierro llora  
 Y sus lágrimas mezela  
 Con las de ruín pechero, hora tras hora.  
 Porque el dolor nivela condiciones,

Y el humilde, el soberbio,  
 Olvidan sus pasiones,  
 Y tiemblan de pavor por el Infierno.  
 Cuando el Destino con su férrea mano  
 Al despota humillando, le escarnece,  
 Entonces, en todo hombre ve un hermano....

## I V.

Y los tigres hambrientos y panteras,  
 Y melenudos leones,  
 Y las serpientes fieras,  
 Dejando sus cavernas y guaridas,  
 Láncense á las riberas  
 En busca de las brisas pasajeras.  
 Y en la noche fatal que los rodea,  
 Salten á la espesura  
 Y estréllense en las breñas calcinadas ;  
 Y su rugido el aire estremeciendo  
 Sin eco que repita sus clamores,  
 Búsquense entre las sombras ;  
 Y al fosfórico brillo  
 Que viertan sus pupilas encendidas,  
 Se encuentren y acomotan; y temblando  
 De rabia y de dolor, dé sed muriendo,  
 Den treguas á la lucha encarnizada ;  
 Y en los chorros de sangre  
 Que á borbotones broten de sus venas,  
 Su sed apaguen, y bebiendo, espiren  
 Aventando sus garras las arenas.

## V.

Y escúchense do quiera  
 Sollozos y quegidos y lamentos,  
 Y de la muerte el estor tor; y á treguas,  
 Maldiciones horrendas y blasfemias ;  
 Y gritos de furor ronc os se ecuchen  
 Que asorden el espacio y lo estremezcan ;  
 Y en batalla continua,

La Humanidad en fratricida guerra,  
 Triunfe la fuerza bruta ;  
 El honor, la virtud, la amistad tierna,  
 El amor terronal, desaparezean:  
 Que impere el Mal, y el Crimen,  
 De laurel coronado,  
 Monarca de la Tierra sea aclamado.  
 Y dioses tutelares  
 A los que rindan homenaje, sean,  
 Marte, con sus horrores,  
 Baco, con sus delirios y furores,  
 Y Saturno, el de ávido semblante,  
 Avido ante su prole palpitante ;  
 Y Venus, la de impúdicos amores,  
 Con su corte servil de aduladores.  
 Y el dios Plutón, y Proserpina, diosa,  
 Que con aquél en los abismos parte  
 El imperio infernal ; que por coronas  
 Y guirnaldas, ostentan en sus frentes,  
 Silbadoras serpientes ;  
 Por flamígeros cetros,  
 Hierros candentes en el fuego eterno ;  
 Y por adorno en mantos y coronas,  
 Igníferos diamantes que producen  
 Las minas del Infierno.

## V.

Y desquiciado el Universo todo,  
 Los astros de sus órbitas saltando  
 Unos contra otros, con fragor estallen ;  
 Abran los hondos cielos  
 Sus ignívomos antros ; y el espacio  
 En Océano de fuego convertido,  
 Raudos girando en centellantes haces  
 Los átomos, se incendien.—Cuanto exista,  
 A cenizas y polvo reducido,  
 Aviéntese al Abismo  
 A impulsos del horrendo cataclismo.

## VII.

Todo calle :—Silencio pavoroso  
Reine en el Universo.  
El imperio del Mal también sucumba,  
Que el fuego de los Cielos sea su tumba ;  
La Nada sea do quier : Cielos y Tierra,  
Y ángeles y demonios, y hombre y fieras  
Vuelvan al Cáos ; y en vórtigo espantoso  
Húndanse para siempre las Esferas . . . .

1881.



## NEMESIS.

(INÉDITA).

A.....

Sueños del alma, raptos de entusiasmo  
Valor, virtud, amor, inteligencia,  
¿ En dónde estáis ?—La voz de la conciencia  
Severa te responde y te condena.  
Tu frente herida inclina ante su fallo :  
La ley de Dios se cumple, y te castiga :  
Mas, su poder que pesa, no maldiga  
Tus muchas faltas, por tus hondas penas.



---

## ESPERAR!

---

AL SR. R. A. GÓMEZ, CON MOTIVO DE SU COMPOSICIÓN  
"LA ESPERANZA," QUE SE SIRVIÓ DEDICARME.

---

(INÉDITA).

---

### I.

Qué dulce es esperar!—Con cuánto anhelo  
Levantamos los ojos hácia el cielo  
En busca de consuelos al dolor;  
Cuántas veces la nube fugitiva  
Que á los rayos del Sol parece esquivo  
Lleva consigo un voto, una oración!

Cuántas veces la estrella que miramos  
Un ángel nos parece y le imploramos  
Que mitigue la angustia al corazón;  
Y al titilar de sus brillantes rayos,  
Cálmanse de nuestra alma los desmayos,  
Y casi al desentbir, nos da valor!

Y al volver á la tierra la mirada,  
Despiértanos la luz de la alborada,  
Y absortos contemplamos la creación;  
En donde todo el equilibrio entraña,  
Bien se habite el palacio ó la cabaña,  
Esquivando, impotentes, el dolor.

Y es el dolor, presente el más preciado  
 Con que al hombre el Señor ha regalado,  
 De salvación es válvula eficaz ;  
 Sin él, y realizada la esperanza,  
 Acaso el hombre sin temor se lanza,  
 Y en pos de lo imposible va tenaz.

Y descubrir, de Dios, en su delirio  
 Los misterios quisiera, y el martirio  
 Recompensa sería de su ambición ;  
 Si en medio de sus locos devaneos,  
 Las alas no cortara á sus deseos,  
 Y diques opusiera al corazón.....

## II.

Esperar, esperar !—Ver á lo lejos  
 Cual ligera gaviota á los reflejos  
 Del esplendente sol que va á espirar,  
 La blanca lona de la nave ansiada  
 Que abriga en sus entrañas la esperada  
 Nueva, que nos trae felicidad.

Esperar, esperar !—Soñar despierto,  
 Necio correr tras porvenir incierto  
 Huyendo desalados al dolor.  
 De lábios de coral tener pendientes  
 Las potencias del alma, que no siente  
 Del delirio más grata inspiración.

Esperar, esperar !—Allí la gloria  
 Las páginas nos brinda de la historia  
 Blancas, con nuestros nombres á llenar ;  
 Y ansiosos, delirantes, acercamos  
 Nuestras manos, y acaso no llegamos  
 Las páginas eternas á tocar.

Y de la hermosa virgen pensativa  
 No logramos la lágrima furtiva,  
 Que más que la expresión es eficaz,

Cuando tímida tiembla en la pupila  
Y brillando en los párpados vacila  
Cual gota del rocío matinal.

Esperar, esperar !—Ver destrozada  
Toda ilusión del alma enamorada ;  
Ver trocado en pesares el placer.  
La copa que libamos tiene acíbar  
Y el lábio que nos brinda con su almíbar  
Contiene el aguijón del padecer.

Vale más no esperar ; tener ya muerto  
Cuanto en el corazón era despierto,  
Gloria, renombre, amor, felicidad.  
Dormido para siempre, indiferente  
A cuanto fué el ayer y es el presente,  
Poco importa *salvarse ó zozobrar*.

La fe se pierde á embates del Destino,  
Cuando siembra de espinas el camino,  
Y el corazón se cansa de luchar ;  
“ Allí no más,” decimos, y adelante,  
“ Allí está la visión,” y á cada instante,  
Incautos la creemos alcanzar.

Mirajes engañosos, luz errante,  
Que brota del cadáver palpitante  
De la flor que en su tallo roída está ;  
Que un tiempo embalsamara con su aroma  
El ambiente del alba cuando asoma  
De entre brumas, brillante, el luminar.

Fugaz meteoro, nube de oro y grana  
Que se deshace al sol de la mañana,  
De lágrimas preñada nada más,  
Fementido fantasma que invocamos,  
Y en nuestras euitas, locos, imploramos  
Sin jamás alcanzarlo, nó, jamás.

Esperar, esperar !—También se espera  
Cuando temor no insira la postrera

---

Hora de angustia y de dolor tenaz ;  
Cuando el descanso eterno es la esperanza,  
Su promesa falaz allá no alcanza,  
Y abre de par en par la eternidad.

Chepo, 1882.



## FANTASMAGORÍA.

---

(INEDITA).

Vago ansioso por tu ovilla  
Pintoresco "Mamoní,"  
Mirando el cristal de tu onda  
Y tu arena tan sutil.

Llego y trepo á la colina,  
Y distingo desde allí  
Cual tus aguas eulebrean  
Pintoresco "Mamoní."

Voy buscando en tus orillas  
Los amores que perdí,  
Y pregunto á la corriente  
Que murmura dulcemente  
Si mi Filis está allí ;

Y los écos me responden,  
Pintoresco "Mamoní,"  
En tus ondas y torrentes,  
Y en la voz de tus corrientes :  
" Ya tu Filis no está aquí."



## 28 DE NOVIEMBRE DE 1821.

---

A LA AUGUSTA MEMORIA DE LOS PRÓCERES  
DE LA INDEPENDENCIA.

---

Cayó el poder decrépito de España  
Ante el valor del rudo Americano ;  
Para impedirlo, su furor y saña,  
Su riqueza y poder, fueron en vano.

Dióle Dios á la España el poderío,  
De un Nuevo Mundo haciéndola Señora  
Y al través del inmenso mar bravío  
De la América fué la protectora.

Y fué feliz, y en su extensión inmensa,  
No vió noche total, siempre hubo día,  
Que al derramar el Sol su luz intensa,  
Sobre España por siempre relucía.

Mas, el Poder da vértigos : la Historia  
Ha consignado en páginas eternas;  
Los fulgores del astro de su gloria,  
Y el castigo también de su soberbia.

Abusó de la fuerza, y fué vencida,  
Y sus huestes, do quiera derrotadas,  
No hallaron compasión en su caída :  
Quien oprime al más débil, se degrada.

---

¿ En dónde está, oh ! España, esa pujanza,  
Dueña y señora tú, del Orbe un día,  
Cuando todo, implacable en tu venganza,  
A tu orgullosa voluntad cedía ?

¿ Qué se hicieron, España, tus legiones  
De héroes, dignos del tiempo de Pelayo ?  
Destrozadas las vistas por campeones,  
Como el sin par Bolívar; Páez, el rayo;

Y el que en Berruecos fué víctima santa  
De la ambición que creara el coloniaje,  
Fatal origen de miseria tánta,  
Fruto del español, no del salvaje ;

Y Santander, el hombre de las leyes ;  
Y el sábio Córdas, y Nariño, y Zea,  
Y mil otros y mil, que de los reyes  
El cetro quebrantaron con la ideal.....

Pueblo infeliz!—la sangre de tus venas  
 Savia de libertad por siempre fué ;  
 Y al romper del esclavo las cadenas  
 El mundo entero te admiró, de pié.....  
 .....

Mas, ¿ eres libre ya tras cruenta lucha,  
 Tras el cadalso por la Patria alzado,  
 Cuando aún la voz de mártires se escucha,  
 Por hacerte feliz, sacrificados ?

¿ Gozas, pueblo infeliz, de los derechos  
 Que conquistó el patriota denodado,  
 Cuando los grillos en pedazos hechos,  
 Al déspota le fueron arrojados ?

¿Qué es hoy la libertad?—“Cuánto en su nombre,  
 Se comete de crímenes horrendos ! ”  
 Mírase al hombre víctima del hombre,  
 Y al són de libertad, sangre vertiendo !

Ya no es uno el tirano que te oprime,  
 Pues de tu seno surgen por 'do quiera ;  
 La Libertad augusta otra vez gime,  
 Rota en girones su triunfal bandera.

Se derramó tu sangre, y Dios lo quiso,  
 Para regar el gérmen de una idea ;  
 Mas, la ambición corrompe lo que El hizo,  
 Y huye la luz porque la noche sea.

Por que, ay ! del suelo fecundado brotan  
 Tiranuelos más crueles que el hispano,  
 Que mienten libertad, y que la invocan  
 Para mengua del pueblo colombiano !  
 .....

Oh ! Libertad !—Levántate hoy erguida  
 Pura y radiante como el almo Sol ;  
 Y á Colombia, que amparas con tu egida,  
 Recuérdale tu credo bienhechor :

“Yo soy la Libertad,” dí, estremecida ;  
 “Yo del esclavo el hierro destrocé ;  
 “Mis legiones no pueden ser vencidas,  
 “Si se inspiran en mí, si tienen fe.

“*Yo soy la fuente de perenne gloria*  
 “*Que dignifica el corazón humano ;*  
 “No la licencia, despreciable escoria,  
 “Que hace surgir doquiera los tiranos.

“Y el angel soy, que vengador, terrible,  
 Del pueblo imprimo en la feliz memoria,  
 Que es castigo del déspota temible,  
*El hierro enrojecido de la Historia,*

“Y también, y también, ardiente inspiro  
 “Aliento de venganza al pueblo inerme,  
 “Y en furoros convierto los suspiros  
 “Con que, infeliz ! en su dolor se aduerme.

“Pueblo ! — Escucha mi voz no desmentida :  
 “Licencia y Libertad truecan en vano,  
 “*Que no arraiga en los crímenes la vida,*  
 “*Ni entre las olas fructifica el grano . . .*

1881.

\* Los versos en bastardilla, son de NUÑEZ DE ARCE.



## AL PARTIR.

( INÉDITA. )

¿ No has visto el ave por el plomo herida  
 Volver ansiosa en busca de su nido,  
 A restañar la sangre entre los suyos,  
 Si no á exhalar su postrimer gemido ?

¿ No escuchaste su arrullo melancólico,  
 Tierno como la queja del amor,  
 Y sus alas batiendo estremecida,  
 Dar á su nido su postrer adóis ?

Permite, pues, que en el pesar sumido,  
 Mis pasos vuelva en busca de mi hogar ;  
 Peregrino en el mundo, estoy cansado,  
 Tan sólo no me canso de llorar.

Tus bellos ojos de color de cielo,  
 No volveré á mirar cual lo hago aún hoy ;  
 No me detenga tu mirada ardiente ;  
 El Destino lo manda: ya me voy.

Mas, donde quiera vaya irá conmigo  
 Tu imagen triste cual la vide ayer,  
 Cuando al decirte *adiós*, llanto vertiendo,  
 En tu mirada leí tu padecer ;

Mirada dulce, que al amor velada,  
 Sólo al dolor no pudo resistir,  
 Y embargada la voz entre sollozos,  
 Ni pude tus acentos percibir.

Que yo también enmudecí á tu vista,  
 Y latiendo á romperse el corazón,  
 No supe si te hablé, ni si mi labio  
 Un *adiós* comprimido balbuceó.

.....

Deja, oh! deja, que siga mi camino,  
 Sin esperanza, sin placer ni amor;  
 Para tí, yo deseara un paraíso,  
 Y he de brindarte mi eternal dolor?

¿ He de ofrecerte un corazón doliente  
 Que agostaría tu jóven corazón,  
 Cual torrente de lava abrasa y seca  
 Cuanto á su paso encuentra, destructor ?

Ah !—no, por Dios—: Deslícese tu vida.  
 Por suave senda de fragantes flores,  
 Que mi recuerdo no conturbe tu alma,  
 Ni lleguen á tu oído mis dolores.

Y tú me olvidarás ; . . . . . el fuego ardiente  
 El cierzo de la ausencia apagará :  
 La ilusión con sus tintes de oro y rosa,  
 La historia de un instante borrará.

Y si al pasar los años, los pesares  
 Sumieren tu alma en triste soledad,  
 Y mi nombre preséntase á tu mente,  
 Cual eléctrica ráfaga fugaz ;

Ora; entónces por mí ; ruégale al Cielo  
 Me dé la paz que nunca encontré aquí :  
 Si en la tierra mi dicha está perdida,  
 Que *allá* me otorgué hallarla junto á tí.



A L.....

IMPROVISACIÓN.

(INÉDITA).

No te conozco yo, pero me han dicho  
Que un ángel no te iguala en esplendor,  
Que tu sonrisa célica arrebató,  
Que hay magia en tu mirada y en tu voz.

No te conozco yo, pero en mi mente  
Me he forjado tu aspecto seductor,  
Y tiemblo de placer, si en mi delirio  
Te contemplo, arrobado, en ilusión.

Y vale más así ; que no te vea,  
Que no mire tu rostro encantador ;  
Solo tengo dolores que ofrecerte,  
Y en pedazos mi pobre corazón.



---

**BOLIVAR.**

( Tema dado por la Junta del Centenario de Bolívar, para el Gran Concurso literario del 24 de Julio de 1883, en la ciudad de Panamá.

---

## I

Oh ! Ven Inspiración, dáme tu acento,  
Mi sien alienta con tus ténues alas,  
Que al cantar el Portento  
De América, la virgen y la esclava,  
No bastan los acordes de una lira  
Para expresar sus pompas y sus galas,  
Si tú, Deidad bondosa, no la inspiras.  
—Génios del Ande !—Chimborazo altivo !  
Ah ! si me fuera dado,  
Cuanta voz ruge en vuestro seno ardiente  
En un haz recoger !—Ojalá fuera  
Más fuerte que el bramido de los mares  
Cuando del huracán la saña fiera  
Azota la onda, que á los cielos salta,  
Cual si airada quisiera  
Del dios Eolo castigar la falta,  
Salpicando, indignada, sus altares.  
Que ni del trueno el hórrido estampido  
Al estallar el rayo me bastara

Composición premiada en el Concurso, con medalla de plata.

Para cantar la inmarcesible gloria,  
 Y el martirio llorar estremecido  
 De santa indignación,  
 Del que llenó la Historia  
 Con hechos inmortales que asombraron  
 Al mundo que los vió, sobrecogido.  
 Oh! Diosa!—Ven á mí, pulsa mi lira,  
 Que si al Gigante atrevome, pigmeo,  
 Para cantar su fama, ven me inspira,  
 Ya me eleve en las alas del deseo  
 A la región excelsa de su gloria,  
 O si mi musa en dolorido acento  
 Llora tierna y suspira  
 A impulsos del dolor y el sentimiento.

## II.

En la región de eterna primavera  
 Que del Edén perdido  
 Es la copia tal vez, si el mismo no era ;  
 En donde el Sol á cuanto toca, dora ;  
 Do en la noche callada  
 En luz irradia la infinita esfera  
 De fúlgidos diamantes tachonada ;  
 En donde la ola de la mar suspira  
 Cuando la playa besa,  
 Y en la arena argentada  
 En cascadas de espuma suave espira :  
 En donde todo es luz, todo armonía,  
 Todo aroma, y perfume y ambrosía,  
 En el bosque, en la selva, en la llanura;  
 En el cristal que salta entre las flores  
 Que el arroyuelo bordan,  
 Y que al pasar murmura  
 En sus gayas corolas sus amores ;  
 Allí surgió la hermosa vírgen, pura,  
 Coronada de estrellas refulgentes  
 Y al arrullo de dulces ruseñores,

Del seno de los mares  
 Que los cielos retratán esplendentes.  
 Sobre lecho de plata y de esmeraldas  
 Se aduerme dulcemente,  
 Al melodioso canto de las aves.  
 Sueña con un destino  
 Providencial y de promesas lleno ;  
 Con flores ve alfombrado su camino,  
 Y en su lecho de armiño reclinada,  
 En el deliquio de inefable ensueño,  
 De placer se extasia,  
 Cual niña pudorosa, enamorada,  
 Que busca en el espacio y en los mares  
 El ideal de sus prístinos amores,  
 Ídolo que adorar en sus altares.  
 —Mirádlala allí !—Su espléndida belleza  
 Iluminada al sol de la mañana,  
 Rival no tiene en la extensión terrena ;  
 Refléjanse en su frente soberana  
 Los tintes del pudor : ya su cabeza  
 Coronada de azahares y azucenas,  
 En languidez levanta soñolienta,  
 Y al Sol que la acaricia,  
 Despliega su brillante cabellera.....

-----  
 Cual en su amor la virgen pensativa,  
 A los rayos del astro que la inundan.  
 Se estremece su sér cual sensitiva,  
 Y su frente de aureolas se circunda ;  
 Es ya esposa del Sol, que en hilos de oro  
 Teje la alfombra do sus plantas posa,  
 Y que la ofrenda en aras de su fuego,  
 El aroma que brota de las flores,  
 El rumor de los mares,  
 El canto de los tiernos ruiseñores  
 Y las sabrosas frutas tropicales.  
 —Duerme á la sombra de palmeras reales,  
 Y arrúllala el murmurio del arroyo,

Las náyades entonan sus cantares,  
 Y del bosque sombrío,  
 Y de las linfas del undoso río  
 Escúchanse conciertos celestiales....  
 Todo es amor, y soledad y encanto ;  
 ¡ Cuán dulce así es vivir, adormecido,  
 Sintiendo el alma un eco enternecido,  
 Eco de dicha en melodioso canto !....

.....

Tal la preciosa América, señora  
 De dos mares inmensos  
 Que sus piés lamen en arenas de oro,  
 Reposa en blando lecho  
 De níveas cimas que los cielos tocan,  
 Que dora el Sol con rayos de zafiro,  
 Y del iris formando una corona,  
 Su sien adorna, espléndida,  
 Cuando en Oriente asoma ;  
 Y cuando en Occidente se reclina,  
 La bóveda estrellada de diamantes,  
 En luz baña su diadema andina,  
 Que suave riela en ondas rutilantes.

.....

Cual adormida en maternal regazo  
 Sueña la virgen con edén de flores,  
 Y entreabriendo sus labios que sonrían  
 Descubre con su aliento, sus amores ;  
 Y su frente serena  
 Do nunca huella le marcó la pena,  
 Parece que se expande y se extasía  
 Al roce de las alas del querube  
 Que guardaba aquel sueño  
 Que tierno acarició su fantasía,  
 Y que al venir el día  
 Remonta el vuelo y á los cielos sube ;  
 Así dormía la América, de pronto,  
 Despiértala rumor desconocido

Que viene del Océano :—á su oído  
 Llegan ruidos extraños : se levanta  
 De horror sobrecogida, y á sus plantas,  
 Sobre la arena que las olas besan,  
 Ve sombras fieras que su mente ofuscan,  
 Monstruos desconocidos que la asustan,  
 Y de terror herida ve que el rayo  
 Esparce estragos y la muerte esparce ;  
 Rayo que no es del cielo el que ¡allí estalla ;  
 Y en medio su dolor, en su desmayo,  
 Lágrimas vierte, ya que muda, calla.....  
 Mas, pronto de sus ojos  
 Rayos también de indignación brotando,  
 Prepara la venganza á sus enojos,  
 Colérica, los monstruos desafiando.  
 Y comienza la lucha encarnizada,  
 Y al par que al invasor castiga y hiere,  
 Su sangre brota por millar de heridas,  
 Y es ahrojada y sufre, aunque no muere —  
 Riega esa sangre la feraz campiña;  
 En cadenas, por siglos, llora y calla,  
 Y ese llanto inocente clama al Cielo  
 Mientras el dolor en su furor estalla.....  
 .....

## III

¡ Qué insólito rumor hiende los aires  
 ¡ Qué voces nuevas en la virgen selva  
 Salvando el monte y la gentil pradera,  
 Llegan del Chimborazo hasta la cima,  
 Y el eco las repite por la esfera ?  
*Libertad! Libertad! Patria! Derechos!*  
 Voces nunca oídas, cuyo acento  
 Ora grave y profundo como el trueno  
 Ira y venganza anuncia : ora suave  
 Y armonioso se escucha como un canto  
 Que á la esperanza invita :—himno santo,

Que encendiendo en el pecho noble llama,  
 Despierta al adormido en su quebranto,  
 Y, Libertad sublime, te proclama.  
 Voces de redención, mágico acento,  
 Que alígero en sus alas trajo el viento ;  
 Que hacen vibrar al corazón herido,  
 Pábulo dando al noble sentimiento  
 Que al hombre dignifica.—Bendecido  
 Poder que así transforma al pobre pária  
 En rey de la creación ; que así lo eleva  
 A la región de luz do el condor vuela;  
 Y aún más allá, por la infinita esfera  
 Atravesando el éter su ansia loca,  
 Cual águila caudal tendiendo el ala,  
 No amaina su ambición que nunca espera ;  
 Si el firmamento su cabeza toca,  
 Aún más allá,—aún más allá quisiera....

.....  
 Oh ! Libertad !—Precioso dón del cielo,  
 Tú eres el *mens diviniór*, luz, idea,  
 Tú eres la aspiración á lo infinito ;  
 El germen que fecunda, la esperanza  
 De realizar cuanto la mente crea  
 Y á cuanto ardiente el corazón se lanza.  
 Tú, espíritu de Dios, gloria inefable,  
 Sentimiento sublime, inexplicable,  
 Que hace del hombre casi un semidiós ;  
 Tú aterras en sus sueños al tirano,  
 Y libras al esclavo de su mano,  
 Porque eres, Libertad, la Redención.  
 A los hombres conviertes en hermanos,  
 Y castigas, airada, al opresor....

.....  
 Poder que vivificas y que creas,  
 Oh ! salve Libertad, Bendita seas !....

.....  
 .....

## I V.

Mas, ¿ quién osado á tanto ?—¿ Quién pronuncia  
 Voces de salvación que al monstruo espantan ?  
 ¿ Quién á romper se apresta las cadenas  
 Que á la virgen América aprisionan  
 Por más de tres centurias,  
 Y que sus manos con dolor arrastran ?  
 ¿ Quién viene á restañar sangre inocente  
 Que la ambición hace verter contino,  
 Y á castigar al bárbaro inclemente,  
 Y volver á su hogar al peregrino;  
 Y á difundir la luz de las ideas,  
 Hundiendo en un pasado tenebroso,  
 Cuanto de horrible encierra  
 Lo que la infamia y la ignorancia créan ?  
 ¿ Quién es ?—Mirádo !—Ved ! :—De su pupila  
 Brotan rayos de luz : su altiva frente  
 Coronada de aureolas esplendentes,  
 Lleva el místico sello  
 De celestial misión. Su diestra empuña  
 La flamígera espada del Profeta  
 Que blande en torno hácia la inmensa esfera,  
 Y un girón de ios iris arrancado  
 De la bóveda azul, es su bandera.  
 Un rugido es su voz cuando al tirano  
 Airado se dirige; y tierna y blanda,  
 Si en efusión dulcísima de su alma  
 Llama y sostiene al indio americano.

----- .....

Mas, ¿ á dónde dirige sus pisadas ?  
 Ya ha salvado los mares  
 Y atraviesa los bosques y los valles;  
 Sube al Ande altanero;  
 Su planta posa en la columna altiva  
 Que hasta el cielo se eleva;  
 Y allí, de pié sobre su nívea cima,  
 Envuelto en manto de iris,

Invoca al Dios que en el Empíreo mora;  
 Y cual en Roma sobre el Monte Sacro,  
 Jura guerra inclemente  
 Al bárbaro tirano  
 Que inunda en sangre todo un Continente ;  
 Y en sublime delirio,  
 Allá en el porvenir ve la Victoria  
 Coronando su frente  
 Con los laureles de la excelsa Gloria. . . . .

Lento descende al valle, y en su mente,  
 Preñada de visiones esplendentes,  
 Un mundo lleva, audaz. Va transformado  
 En angel de redención y de venganza:  
 Guerra contra el tirano, y para el índio,  
 Frutos de bendición y de esperanza.

Cual rayo que desgarrar las tinieblas  
 Surje del caos el Héroe, y lo ilumina;  
 Su génio poderoso  
 Rompe la valla que la inercia ostenta;  
 Sacude al enervado y lo levanta;  
 Su ignífera palabra un mundo anima,  
 Y frente dando á la feroz tormenta,  
 Con su valor indómito la espanta.  
 Corre, vuela do quier ; nada lo abate,  
 Ancho campo conquistale su brazo,  
 Brilla su espada en medio del combate  
 Surcos de luz rasgando en el espacio,  
 Que en cruda lid ninguno fué más rehacio;  
 E invocando los dioses tutelares  
 De la alma Libertad, junta legiones  
 De rudos campesinos, que ofrendando  
 Su vida, de la Patria en los altares,  
 Con ellos forma invictos batallones  
 Que el terror esparciendo,  
 Por gloria, no por lucro asaz luchando,

Al enemigo arrancan sus pendones,  
Que aprietan en sus brazos aún muriendo ----

.....

A veces la Victoria

Muéstrase esquiva, y aun le niega el lauro ;

Mas, si vencido fué; jamás sin gloria....

—

Cual Vénus de la espuma de los mares,  
Un pueblo se levanta de la nada;  
De entre cuna de sangre y *Colombia*  
En la mente del Héroe, ha sido creada,  
Y al fin, *Colombia* fué:—brilló un instante  
Y ofuscó en su fulgor al mundo entero ;  
Mas, destrozada fué cuando el Gigante  
Al peso de su gloria desplomado,  
Resistir más no pudo sus quebrantos,  
Y al rumor de las olas del Atlante  
Fué entre sus escombros sepultado.

—

Sus campos de batalla son trofeos  
De su ciencia y valor maravillosos ;  
Allí están *Carabobo* y *San Mateo*,  
*Boyacá* y *Bomboná*, *Vargas*, *Pichincha*,  
Y *Junin* y *Ayacucho*;—la corona  
De su obra colosal:—allí rendido  
El león de Iberia se humilló á sus plantas ;  
Su espada redentora  
Libre y feliz á América proclama,  
Y su palabra rápida y creadora,  
Eco del formidable *Tequendama*,  
Fecundó sobre el Ande  
A la que el mundo por su nombre llama.  
.....  
Y al destrozarse el cetro de los reyes,  
Nuevo Licurgo, tras la lid sangrienta,

En pueblos incipientes, ya enervados,  
Junto á la Libertad fundó las Leyes.

---

Tal fué BOLIVAR, Redentor de un mundo,  
Nuevo Moisés de un nuevo Continente  
Al que dió Libertad tras cruenta lucha ;  
La Esperanza y la Fe fueron sus armas ;  
Sus testigos, los Andes; y la Historia,  
Con sus páginas llenas de sus hechos,  
El monumento eterno de su Gloria,  
Fué grande entre los grandes ; su alma inmensa,  
De concepción grandiosa y atrevida,  
Soñó en salvar la mezquindad humana,  
Y en erigirse un trono en la conciencia  
De una raza, ya libre, americana.  
Trono que no destruyen las edades,  
Que de granito y oro no es eterno ;  
A los reinos sacuden tempestades,  
Y destrozados los pedazos ruedan  
A impulsos de fieros vendabales.  
De BOLIVAR, su imperio está en el alma  
Y el corazón de todo colombiano:  
Libertador ! los pueblos le llamaron,  
Timbre el mayor de todo timbre humano.  
Si mancha hubiera en su esplendente gloria,  
El Sol las tiene en su candente esfera  
Aunque su disco en el cenit fulgura ;  
Pero nó, que su gloria es la más pura  
Que registra la Historia en sus anales.  
En génio, cual ninguno soberano,  
Si conquistó naciones, diólas libres ,  
Régios presentes excusó su mano ;  
Si sangre derramó, fué en desagravio  
De la que, infames furias infernales,  
Ávidas de botín y de exterminio,  
A torrentes vertiéndola, implacables,  
No en noble guerra y enemigos leales,

Accechaban la víctima inocente  
Y aguzaban, traidores, los puñales.  
Rival no tiene el Héroe Colombiano ;  
Su ambición se cifraba en la victoria  
Para salvar á pueblos sus hermanos ;  
Y si un trono ofreciéronle fué en vano,  
Que de *Libertador* la inmensa gloria  
No trocara jamás por vil escoria,  
Llámesse imperio ó reino soberano.  
Ni Alejandro, ni Cesar, ni el Meteoro  
Que iluminó un instante el Universo  
Para abismarse en el inmenso Océano,  
Igualan su esplendor y su grandeza.  
Enorme es la distancia entre un tirano,  
Y el que realiza la gigante idea  
Que concibió entre sueños su cabeza,  
De luchar sólo, y de luchar sin tregua  
Hasta salvar al mundo americano.

---

Mas ya el Astro declina : en el Ocaso  
Lanza vívida lumbre, y los destellos  
Que despide su frente entristecida,  
Reflejando en las cimas de los Andes,  
Forman el iris de colores bellos,  
Su gloriosa bandera tan querida.  
Su pensamiento vaga en su delirio  
Protegiendo á Colombia con su egida ;  
Si en la victoria grande, en el martirio  
Más grande fué. La ingratitude, que mata  
Mas cierto que la bala y el acero,  
Al sepulcro le lleva paso á paso ;  
La Envidia le condujo á Santa Marta;  
Y al rumor de las olas del Caribe,  
Sin hogar y sin Patria, el gran Proscrito,  
Bendiciendo á Colombia en su última hora,

Se remonta su espíritu á otra esfera  
 En donde el ángel del Consuelo espera . . . .

.....  
 Mas, silencio!—La corona de espinas  
 Que á su frente cifieron, es la aureola  
 De todo redentor.—Siempre fascina  
 Cuanto á un gigante corazón tortura;  
 Y el recuerdo feliz lo borra la ola  
 Del vaivén popular.—Mudo y absorto  
 El pueblo se conmueve ante el martirio  
 Del que, inundado en mares de amargura,  
 Sangrando el corazón por ancha herida,  
 Todo lo dió para legarnos Patria ;  
 Del que, en sublime arranque de delirio,  
 Juró la libertad de sus hermanos;  
 Y al juramento le ofrendó su vida,  
 Y de América huyeron los tiranos....

-----  
 Pero *Colombia* vive : como el Fénix  
 Renace de cenizas esparcidas  
 Por sacrílegas manos ; no perdidas  
 Son ni serán sus glorias tutelares.

.....  
 Salve, BOLIVAR!—Auto tí postradas  
 Te bendicen tus hijas, las naciones,  
 Esas naciones á que distes vida ;  
 Y en unísono acento,  
 Confundidas en solo un sentimiento,  
 Mirádlas, á tu nombre entusiasmadas.  
 La Gratitude, que un tiempo dormitaba,  
 Al despertarse, te levanta altares ;  
 Por templos tienes nobles corazones,  
 Y por testigos de tu inmensa gloria  
 Por todo el Universo proclamada,

---

Los pueblos que formáste en naciones;  
El Chimborazo,—allí do delirabas  
Himnos de Libertad y de Victoria;  
Y el rumor incesante de dos mares.

.....  
.....  
.....



## MEDITACIÓN.

( INÉDITA. )

A MI HERMANO POLÍTICO, DON JOSÉ DUTARI AYALA.

I

Pasan los años en veloz carrera  
 Leve huella dejando en la memoria,  
 Y el continuo vaivén de nuestra vida.  
 Apenas si grabar puede la Historia,  
 En las páginas blancas del gran libro  
 En donde todo registrado queda,  
 Así hazañas de honor, cual de delito,  
 Como en la vida amontonado rueda.

Y es inútil mentir, falsear los hechos,  
 Y el crimen amparar con el honor ;  
 Si hoy se oscurece el inmortal Registro,  
 Brilla mañana puro en su esplendor.

Fotografía indeleble, eso es la Historia ;  
 La copia fiel del bien y del delito :  
 Ella recuerda, y deja á otras edades,  
 Den premio al bien ; al mal, el sambenito.

II

Vosotros los que váis en la corriente  
 De este revuelto mar de nuestra vida ;  
 Que lleváis el Poder en vuestras manos  
 Para guiar la sociedad perdida ;

Y que ostentáis en vuestras nobles frentes  
 Lamps de luz, de rica inteligencia ;  
 Que cual faros en medio la tormenta  
 Os consulta el honor y aún la conciencia ;  
 Vosotros que hoy brilláis en luz radiante,  
 Temed la noche de esplendente día :  
 Que ante un Juez estaréis, solemnó y mudo,  
 Que descubre y cástiga la falsía.

Ante él, en su balanza justiciera,  
 Nada pesa el halago, nada el oro ;  
 La ambición no la encubre el patriotismo,  
 Ni se fingen virtudes y decoro.

Las lágrimas que vierte un desdichado,  
 Víctima de un magnate criminal,  
 Son borrones que manchan letra á letra,  
 Nombres que guardan urnas de cristal ;

Y al resplandor de mil fosforescencias  
 Al choque de los tiempos producidas,  
 Léese; amor y respeto hácia los unos;  
 Y para otros, maldiciones no perdidas.

Ay !—no se pierden : cien generaciones  
 Conservarán fielmente su memoria :  
 Para unos, la apoteósis ; y para otros,  
 La infamia, el odio, guárdales la Historia.

### III

Juez implacable !—ya que á mí el Destino  
 Me ha deparado oscuro el porvenir :  
 Que lucho como el náufrago en las olas  
 De momento esperando sucumbir ;

Yo, que vago cual ave descarriada  
 Que su nido tronchara el huracán ;  
 Que por tesoro tengo mis pesares.  
 Que á donde quiera voy, conmigo ván ;

Yo, que soy como la hoja desprendida  
 Del árbol que su savia hizo brotar ;  
 Y que en tumbos arrastra el torbellino  
 Hasta perderse en el inmenso mar ;

---

Yo, insecto miserable que no tengo  
Ni siquiera el poder de consolar ;  
Yo le pido al destino que me guarde  
En mi triste y penosa oscuridad,  
    Si acaso el esplendor y sus placeres,  
En embriaguez sumiendo el corazón,  
Me hicieran olvidar en sus transportes,  
Lo que le debe el hombre á la Razón.  
    No, Historia !—tus páginas eternas,  
No me recuerden, nó.—Tan sólo pido,  
Para mi tumba, paz ;—para mi nombre,  
Las sombras del silencio y del olvido.



## SUPPLICIO.

( INÉDITA. )

¿ Quién eres tú, fantasma, que siempre me persigues ?  
 ¿ Por qué ni el dulce sueño dejas que goce en paz ?  
 Despierto, por do quiera tú mis pisadas sigues ;  
 Dormido, presa es mi alma de tu influencia fatal.

¿ Quién eres, dí, qué buscas en mi agitado seno ?  
 ¿ Qué buscas en mi monte donde por siempre estás ?  
 ¿ Por qué en aquél derramas mortífero un veneno ;  
 Y en ésta, por qué espigas me clavas sin piedad ?

Tú vienes a buscarne cuando en la luz radiante  
 De uuos ojos, me embriago de ternura y amor ;  
 Y al estrechar un seno, contra el mío delirante,  
 Tu sombra se interpone, airada, entre los dos.

Aparta !—atrás !—no sigas royendo mis entrañas,  
 No amargues, ay ! el néctar que pienso saborear ;  
 Retírate, fantasma ! —¿ por qué con tanta saña  
 Me sigues y atormentas ? —¿ Quién eres, por mi mal ?

—Yo soy la flor preciada que recibió tus besos,  
 La que abrió su corola, y su aroma te dió ;  
 La que guardó en su cáliz, infiel, tus juramentos,  
 Y del amor en aras, su almibar te ofrendó.

Yo soy la que á tu aliento, temblaba estremeccida,  
 Y á tu contacto ardiente sentíame desmayar ;  
 Y al escuchar el eco de tu voz tan querida,  
 Inundábase mi alma de armonía celestial.

Yo soy . . . . .

.....—No más, aparta ! sombra fatal, temida,  
 Vuelve, vuelve á la nada.—Fantasma !—Vóte—atrás !  
 Recuerdos !—¡ ah ! martirio !—La flor un tiempo roída,  
 Color y aroma pierde, sin retoñar jamás . . . . .

## AMOR MALDITO.

---

Niña, que tan pensativa  
mirando á la tierra estás,  
que suspiras y que lloras  
buscando alivio quizás,  
á los dolores del alma,  
al desencanto fatal,  
á los amores perdidos  
como flores del rosal,  
que el viento del desengaño  
deshojó para tu mal,  
y tu alma cándida, niña,  
llenó de angustia mortal ;  
no flores, niña, no flores,  
que el llanto alivio no dá,  
á corazones marchitos  
como el tuyo ya lo está.  
“ Que el árbol del rayo herido,  
nunca más retoñará ;  
y las almas traicionadas  
jamás volverán á amar.”

Jamás la Esperanza amiga,  
con su luz irá á alumbrar,  
las tinieblas que hay en tu alma  
que ya la Fé no guiará ;  
y pues, perdiste el encanto  
de tu frente virginal,  
para tí son las espinas,  
no las flores del rosal.

Para tí que en hora infausta  
malgastastes tu caudal  
de decoro y de recato,  
de pureza angelical ;  
y en impúdicos abrazos,  
y en un deliquio infernal,  
en tu seno diste entrada  
á una ponzoña letal ;  
para tí cesó la calma,  
y en la vida encontrarás,  
sólo zarzales y abrojos,  
mentido placer no más.  
Y cuando el Tiempo, implacable,  
tus encantos hollará,  
y mires hácia el pasado  
sin que puedas ni llorar ;  
¡ desdichada !—en tu martirio,  
hasta á Dios maldecirás,  
y sola y abandonada  
por todos, ay! morirás ;  
porque el alma que ha perdido  
su pureza angelical,  
lleva en sí misma un infierno,  
y es su castigo infernal.



## NOCHE DEL ALMA.

EN EL ALBUM DEL SEÑOR JUAN A. HENRIQUEZ.

Et l'homme resté seul ne croit plus qu' á la mort.

( A. DE MUSSET.)

*Ay ! en la oscura noche de mi alma*

*¿ Cuándo amanecerá ?*

( G. A. BECQUER. )

Ya se inclina mi frente como un sauce  
Sobre la tumba abierta que me espera ;  
Del dolor que me agobia y nadie entiende  
El remedio tan sólo está en la huesa.

¿ Qué espero ya cuando marchita el alma  
Rinde el pesar al suelo mi cabeza,  
Cuando ni el llanto mis mejillas baña,  
Pues mis lágrimas son crueles é internas ?

¿ Qué espero ya cuando á mi mente altiva  
Ha devorado aspiración secreta ?  
Las coronas que quise son de espinas  
Que no puedo arrancar de mi cabeza.

Solo en la vida, triste peregrino,  
Víctima del dolor ó de la idea,  
¿ Qué espero ya cuando la paz del alma  
Trocó la suerte en acendrada pena ?

Luchar fué mi destino, luché siempre  
Contra el error y la calumnia artera ;  
Con la razón y la verdad por guías  
Siempre he vencido en la gentil palestra.

Pero en mi seno recogí el acíbar  
Con que el alma triunfando se envenena ;  
Y horrorizado de la especie humana,  
Maldecirla y sufrir es mi tarea.

Sí, maldecirla, que de Caín precito  
El hombre recibió la triste herencia,  
Y de la envidia y la ambición esclavo  
Arrastra entre la escoria su miseria.

¿Qué espero, pues, si en soledad horrible  
Hasta la Fe del corazón se aleja,  
Cuando ya la Esperanza me abandona,  
Y cuando en mí la Caridad no alienta ?

¿ Es acaso vivir cuando en el alma  
Tan sólo vibra imprecación ó queja,  
Imprecación ó queja no escuchadas,  
Y el corazón cual fuego ardiente quemar ?

Combate innoble de pasión bastarda  
Do la Codicia es el potente Atleta;  
Eso es vivir !—El alma se aeongoja  
Más que por el dolor, por sus miserias.

Espectro soy no más de lo que un tiempo  
Era, cuando mimado por mis creencias,  
El mundo estrecho á mi ambición hallaba  
Y en mis sueños volaba á otras esferas.

Quise escalar entonces el firmamento  
Y el infinito contemplar de cerca,  
Y cual á Icaro mi ambición castiga  
Y derrite mis alas como cera.

¿ Qué espero, pues, si en tenebrosa noche  
 El alma ardiente vaga entre quimeras,  
 Si no es la duda el peso que la abruma  
 Sino la horrible negación completa ?

.....

Yo he visto al Crímen triunfador y altivo,  
 Y al Vicio he visto sojuzgar la tierra,  
 Y á la Virtud menospreciada ó ignota  
 Cuando no pareciendo entre cadenas.

Y las antorchas del celeste espacio,  
 Indiferentes brillan en su esfera,  
 Y aún festejar parecen al Delito,  
 Y no cubre su faz Naturaleza.

No lanza el rayo la repleta nube  
 Para destruir el mónstruo de fiereza,  
 Antes bien sus mortíferas descargas  
 Al sábio, al justo, al infeliz aciertan.

No hay equidad en la balanza humana,  
 Huyó á los Cielos justiciera Astrea,  
 Y arrástranse los hombres torpemente  
 Entre absurdos, oprobios y quimeras.

.....

Pero silencio !—Hay paz dentro la tumba,  
 Y allí en su seno, espíritu ó materia,  
 Al placer y al dolor indiferentes  
 La luz se apaga cual la flor se seca.

Recinto misterioso, urna insondable  
 Donde la Nada y el Olvido imperan,  
 Arcano impenetrable !—¡sí en tus antros,  
 Reclinaré tranquilo mi cabeza !.....

Fuera ! ilusiones de grandeza y gloria,  
 Flores de tiempo que marchitas ruedan,  
 Cuando el insecto con punzante dardo  
 Sus preciosas corolas envenena,

Muerte!—si el hombre en estupor te mira,  
 El ángel eres que su dicha vela ;  
 Tú ahuyentas el dolor del pecho horido,  
 Que del sueño letal no se despierta . . . . .

Soledad y silencio !—¿ mas halagos  
 Acaso el mundo en su vaivén encierra,  
 Si tras la lucha, entristecida el alma,  
 Recoge en sus ensueños las miserias ?

¿ Qué espero, pues, cuando á mi mente altiva  
 Ha devorado aspiración secreta ?  
 ¿ Qué espero ya cuando marchita el alma,  
 Rinde el pesar al suelo mi cabeza ?

Qué espero pues, si en soledad horrible  
 Hasta la Fe del corazón se aleja,  
 Cuando ya la Esperanza me abandona,  
 Y cuando en mí la Caridad no alienta ?

-----

El gran Camoens lloraba sus desdichas,  
 Víctima el Tasso fué de suerte negra,  
 Que el génio es bendición, pero es martirio  
 Mientras mora apresado en la materia.

Soberbio Byron, enlutado el pléctro,  
 Y sublime de horror en sus blasfemias,  
 Muere entonando su himno postrimero,  
 Que fué á la libertad, fué por la Grecia.

Así la frente que el dolor agobia,  
 Inclínase rendida hácia la tierra ;  
 Y el génio agonizante, si suspira,  
 Lanza hasta el Cielo imprecación ó queja.

-----

Cesó el lamento del errante bardo ;  
 Muda el arpa quedó ; un eco apenas  
 De su nota final vibra ya léjos,  
 Y saltan rotas las sonoras cuerdas.

-----

---

Cuando el Dolor con acerado dardo  
La fuente agota del raudal del alma  
Que ya no baña la mejilla ardiente,  
Cuando se dice " adiós " á la Esperanza ;

No hay voz que pueda responder amigo,  
Y pagar deferencia tan marcada,  
Cual la que muestras al querer que tu album  
Lleve á su frente la expresión de mi alma.

Ya vés, no hay flores en erial desierto ;  
Al seco cauce no demandes agua,  
En la agostada flor ya no hay perfume,  
Y el triste ruiseñor trina si canta;

Mas lo quisistes, y rasgando el seno  
Ya te he mostrado la doliente llaga,  
Que corroyendo la vital esencia  
Ha saturado con veneno mi alma.

.....



## SERENATA.

## IMITACIÓN.

(INÉDITA).

Despierta, que ya la alondra  
Cantando está en la enramada,  
Y ya anuncia alborozada  
La aurora de un nuevo sol ;  
Que ya sobre el horizonte  
Asoma el astro del día  
Entre luces y armonía,  
Entre pompas y arrebol.

Ya el ruiseñor en el huerto  
Dentro su nido se agita,  
Y á sus polluelos invita  
Sus gorgoros á ensayar ;  
Y la flor abre su broche,  
Y su aroma esparce al viento,  
Impregnando con su aliento  
Suave, el aura matinal.

Ven ; sobre el cesped mullido  
De gayas flores sembrado,  
Yo en tu seno reclinado  
Me adormiré á tu canción ;  
Y sobre mi sien, tus rizos  
Sedosos y perfumados,  
Juguetearán enlazados  
Trayéndome inspiración.

Yo cantaré tu belleza,  
Y al acorde de mi lira,  
Cuando tu pecho suspira  
Tu aliento recogeré ;  
Mi labio ardiente á tu labio,  
Nuestras almas confundidas  
Por el espacio perdidas,  
Será el mundo nuestro Edén.

Ven, no tardes; ya la alondra  
Cantando está en la enramada,  
Y ya anuncia alborozada  
La aurora de un nuevo sol ;  
Que ya sobre el horizonte  
Asoma el Astro del día,  
Entre luces y ambrosía,  
Entre pompas y arrebol.



---

## FOSFORESCENCIA.

( INÉDITA. )

---

A VAN JOURNÉE--[DR. J. N. VENERO.]

Juan, amigo ; tú no ignoras  
Cómo se pasan las horas,  
Cómo se pasan los días,  
Y cómo pasan los años,  
Viviendo entre desengaños  
Y en continuas agonías.

Tú sabes cómo se ¿pena  
Cuando atado á una cadena  
Se sufre tormento atroz ;  
Entonces, ni la esperanza  
Consuelo al cautivo alcanza,  
Ni el tiempo pasa veloz.

Entonces pasan los días  
Días sin sol, sin alegrías,  
Triste el Cielo, turbio el Mar ;  
Y dejan el alma herida,  
Entre las brumas, perdida,  
Que levanta el huracán.

Vago, incierto el pensamiento,  
Se duda del sentimiento

Que brota del corazón ;  
Mústia, se inclina la frente  
Que parece ya presiente  
Las congojas del dolor.

Es la noche que ya amaga,  
Es la estrella que se apaga  
Entre horrible lobreguez ;  
Es el alma que vacila  
Como el péndulo que oscila,  
Y es eterno ese vaivén.

Ya es la duda la que impera,  
Niégase hoy lo que ayer era,  
Y la lucha es cruel, tenaz ;  
Cual tenaz es el tormento  
Que tortura el pensamiento  
En busca de la verdad.

Llega la hora de la tarde,  
Y ya el sol apenas arde,  
Y á hundirse va bajo el mar ;  
Ya no hay calor, ya no hay vida,  
Y natura adormecida  
Prepárase á descansar.

Ya la luz no reverbera,  
Tórnase oscura la esfera,  
Riela la luna en el mar ;  
Y cesan las armonías  
Al cesar las alegrías  
De la loca humanidad.

Y duerme el mundo, y las horas,  
Ay ! esas horas traidoras  
Que engañan el padecer,  
Si en ellas duerme la pena,  
Eslabonan la cadena  
Del hoy, mañana y ayer.

---

Ni el ave trina en el nido,  
Que á su polluelo dormido  
Teme quizás despertar ;  
Vela el dolor en acecho,  
Para herir desnudo el pecho  
Y verle luego sangrar.

Ah ! mi amigo, tú no ignoras  
Que así es que pasan las horas,  
Sin treguas al padecer ;  
Que así se pasan los años,  
Viviendo entre desengaños,  
Sufriendo desde el nacer.

Buscas la verdad, y acaso  
Desde el Oriente al Ocaso,  
Sólo encuentras decepción.  
La ciencia es quizás mentira,  
Tal vez sueños que delira  
Ofuscada la razón.

La luz que inunda el espacio  
Con zafiros y topacios,  
No es luz, es sólo ilusión ;  
Y del placer los despojos,  
Miran llorosos los ojos  
Con llanto del corazón.

Amas, y la imagen bella  
De un ángel ó de una estrella,  
Finge acaso una mujer ;  
Y á su paso riegas flores  
Que perfuman los amores  
Para alfombra de sus piés.

Ves la Gloria en lontananza,  
Crées realidad la esperanza,  
Y es sueño, si no es dolor ;  
Y de la alfombra de flores

Ofrecida á tus amores,  
Dardos lleva el corazón.

Así es que pasan las horas,  
Ay! esas horas traidoras  
Que engañan el padecer ;  
Así es que pasa la vida  
Entre las brumas, perdida,  
Del hoy, mañana y ayer.



## MELANCOLÍA.

[ INÉDITA. ]

Espíritus divinos que vagáis  
 Por la esfera infinita del vacío,  
 Vosotros que en el céfiro viajáis  
 Consolando dolores como el mío ;

Vosotros que venis en mis pesares  
 A despertar recuerdos de mi vida,  
 ¿ Qué os diré en mis tímidos cantares?  
 Mi lira rota está, y está perdida

La savia que en un tiempo me animó ;  
 Sólo una nota vibra estremecida  
 Al traves de mi triste corazón.....

Y es esa nota tierna como el canto  
 Del dulce y melancólico turpial ;  
 Nota que vibra á impulso del quebranto  
 Que aqueja mi alma en afición fatal.

Mis placeres y raptos de alegría  
 Solo encubren tristezas y pesares,  
 Es funeraria la sonrisa mía,  
 Y tristes y gemebundos mis cantares.

Venid, venid espíritus divinos  
 A iluminar mi mente atribulada ;

Venid para indicarme mi camino,  
Mi alma está triste y de sufrir causada.

La duda y el dolor son compañeros  
Inseparables de la vida mía ;  
Ni me alumbra la luz de los luceros  
Que un tiempo mitigaba mi agonía.

Venid, venid espíritus alados  
A refrescar mi frente enardecida ;  
Venid á consolar á un desdichado,  
Y á renovar la fuente de su vida.....



## EN UN ALBUM.

[ IMPROMPTU. ]

Has querido que cante, que aquí deje  
Un recuerdo y mi nombre ; y aquí están :  
El recuerdo será como una sombra ;  
Y mi nombre . . . ¿ quién en él pensará ?

Un recuerdo !—Las nubes purpurinas  
Que en alas del turbión se ven pasar,  
Las ondas que gimiendo se sucedon,  
Y su espuma en la playa al espirar ;

La titilante luz de las estrellas,  
El susurro del agua en el gramal,  
El arrullo de tórtola, doliente,  
La duda y el dolor, el bien y el mal ;

El suspiro y la queja, la inefable  
Dulzura del primer beso de amor ;  
El canto de las aves, el perfume  
De la mujer amada ó de una flor ;

Y la lucha, el esfuerzo, la victoria,  
Y la derrota y término ; la Cruz  
Que la Fé simboliza ; y la Esperanza,  
Maga que nos engaña hasta el ataúd :

Todo es recuerdo ; luz que ya se apaga,  
Brisa que pasa murmurando leda ;  
Y aún del dolor en la enconada herida  
Fugitivo recuerdo es cuanto queda.

Todo es recuerdo ; el Sol que amarillenta  
 Las lejanas colinas cuando espira,  
 Y el mismo Sol que entre arreboles nace,  
 Y el aura que se queja y que suspira ;

Y todo pasa ; la onda silenciosa  
 Bruñe el cristal rizado por la brisa :  
 Hoy el volcan vomita ardiente lava,  
 Y mañana en su cráter hay ceniza.

.....

Y mi nombre !...¿ qué importa, qué es un nombre?  
 Ruido que se aha ga, acento que se pierde  
 Del mundo egoista en la infernal batahola ;  
 Pasará sin que nadie lo recuerde.

Será un eco perdido en un desierto ;  
 Un punto, en un espacio sin medida,  
 Y ni un punto quizá marque mi estela,  
 Que la estela se borra con la vida.

Y al referir su historia, ¿ quién diría  
 Que fué ayer más feliz que hoy desgraciado ?  
 ¿ Quién, con mirada fría, alzando el velo,  
 Ve desangrar su corazón llagado,

Cuando el amor en él dejó su huella,  
 Y la ambición sus garras hincó en él ;  
 Cuando la Gloria le infiltró un veneno,  
 Y la Esperanza lo burló también ?

¿ Y quién entona melodiosos trinos,  
 Y quién alienta cánticos de amores,  
 Cuando todo es recuerdo en su alma triste,  
 Si en el erial de su alma ya no hay flores ?

.....

Es el nombre la historia de una vida,  
 Y es triste, al terminarse la jornada,  
 Pasar como las ondas y las nubes ;  
 Nada en las aguas, y en el éter, nada.

---

## LO INEFABLE.

---

### TU CARTA.

---

( INÉDITA. )

Hoy recibí tu carta, y he besado  
El sitio do tu mano se apoyó ;  
La he llevado á mi frente, y he soñado,  
Y deliré al llevarla al corazón.

Y al recorrer con ávida mirada  
Esos renglones una y otra vez,  
He sentido mi vida transformada,  
Y fuego entre mis venas siento arder.

Y te ha seguido fiel mi pensamiento  
Cuando al confiar los tuyos al papel,  
Agitaba tu seno el sentimiento  
Rebelde ante el pudor de la mujer.

Yo adiviné tus dudas, tus temores,  
Y vacilante he visto tu altivez,  
La lucha que causaba tus dolores,  
Ansia entre el corazón y tu deber.

“ Confesar que me amabas era poco  
Para expresar tu sentimiento fiel ;”  
Eso me dices, y me has vuelto loco,  
Oh !—bendito mil veces el papel.

---

Y continúas : “Há tiempo que te amaba,  
“ Mas si te lo negué, fué por decoro ;  
“ Al eco de tu voz me desmayaba,  
“ Y hoy que te lo confieso,—¿ por qué lloro ?

“ Me parece que rasgo el blanco velo  
“ Que ocultaba el misterio de mi vida ;  
“ Mas, te miro sufrir y te consuelo  
“ Aunque el bálsamo brote de mi herida.

“ Al pié del Crucifijo me he postrado  
“ Impetrando el olvido de tu amor ;  
“ En lágrimas bañada he suplicado  
“ Otra vez por la paz del corazón.

“ Y en vano, en vano ante el altar, de hinojos,  
“ He ofrecido á la Virgen mi aficcióu,  
“ Las lágrimas vertidas por mis ojos  
“ No han sido de pesar, fueron de amor.

“ Y va mi pensamiento á tu retiro  
“ Y te observo pensando siempre en mí,  
“ ¡ Quién pudiera volar con mi suspiro  
“ Al través del espacio ; estar *allí* ;

“ Allí á tu lado, amante, enamorada,  
“ Tu mente soñadora inspiraría,  
“ Que el verdadero amor es la alborada  
“ Del paraíso eternal de la poesía.....

“ En la noche callada miro al cielo  
“ Y busco aquella estrella tuya y mía,  
“ Hallo en su tibia luz dulce consuelo,  
“ Y creo sentir tu aliento de ambrosía.

“ Yo sé que á esa hora tu mirada ansiosa  
“ Busca también los rayos de esa estrella ;  
“ Si á su luz me encontrabas tan hermosa,  
“ Temo ser á lo léjos ménos bella.

“ Ayer bajé al jardín, y entre las flores  
 “ Escogí la violeta, que preferes ;  
 “ Como vivo soñando en mis amores,  
 “ Le pregunté á la flor si tú me quieres;

“ Y arrancando sus pétalos uno á uno,  
 “ Temblaba en mi ilusión de tal manera,  
 “ Que casi al terminar, lo creí importuno ;  
 “ Porque si no me amaras, me muriera.....

“ Desfallecer me siento, y me acongoja  
 “ La zozobra crüel de tu desvío ;  
 “ Te quisiera olvidar, mas me sonroja  
 “ Que pudieras pensar que desvarío.

“ Pero, ¿ cómo olvidarte si mi vida  
 “ Pendiente está en la mágia de tu voz ?  
 “ En esta angustia cruel ya estoy vencida ;  
 “ Es inútil luchar ; lo quiere Dios.

“ Pero no sé fugir ; nunca á mi boca  
 “ Ha manchado, villana, la mentira ;  
 “ No me juzgues severo ; si estoy loca,  
 “ Es mi alma que te adora y que delira”.....

Hé aquí tu confesión ; nunca el delirio  
 Imaginó el edén que yo poseo ;  
 Si conquisté tu amor con el martirio,  
 Jamás corona igual tuvo el deseo.

Tímida y pudorosa no has podido  
 Modular esas frases con tu voz,  
 Y sólo en tu dolor ha sorprendido  
 La verdad en tu seno, la pasión. ,

“ Tu delicada mano rasgó el velo  
 Que ocultaba el misterio de tu amor : ”  
 ¿ Por qué insultar con tu dolor al Cielo ?—  
 Y si lloras, no llores de dolor.

---

Yo enjugaré tu llanto con mis besos,  
Y tu sueño, dichoso velaré ;  
Tú serás de mi vida el embeleso,  
Y una sonrisa tuya el mayor bien.....

Desde aquí te contemplo entristecida,  
Tu pensamiento siempre fijo en mí ;  
Me parece mirarte arrepentida,  
Temerosa de haberme hecho feliz.

Y al través de la estrella misteriosa,  
De esa tímida estrella tuya y mía,  
Yo te miro, arrobado, aún más hermosa  
Que lo pudo soñar la fantasía .....

No temas, nó,—que en mis amantes brazos  
Un escudo hallarás contra el dolor :  
Bendigamos, mi bien, tan dulces lazos ;  
Basta de lucha ya ; lo quiso Dios ... ---



## ANTOJOS.

Oh !—Si pudiera yo sentir el tibio  
Aliento tuyo hasta en la tumba helada :  
Si humedeciera mis cenizas yertas  
De tus preciosos ojos una lágrima ;

Si una flor de tu seno desprendida  
Tu delicada mano colocara  
Sobre la piedra que mis restos cubra,  
Si acaso alguna piedra los señala.

Tal vez el polvo se animara al rayo  
De la esplendente luz de tu mirada ;  
Tal vez la frente que soñó imposibles  
De ese sueño letal se despertara ;

Tal vez el corazón que forjó dichas  
Que destrozó la suerte desgraciada,  
De la pasión que lo animó, al recuerdo,  
Otra vez, á tu voz, ay ! palpitara ;

Roto en pedazos y sangrando vida,  
Cual gladiador ante la turba airada,  
Vendría á ofrendarte sus despojos tristes,  
Y otra vez á morir ante tus plantas,

Si al levantar el velo del sepulcro  
Ya del olvido ha sido presa tu alma ;  
El olvido.... ! La tumba del recuerdo....  
Pasar como una sombra, y después.... Nada !

Y si alzada la losa, en tu albo seno  
Reclinara mi frente marchitada,

Si murmuraras en mi torpe oído  
Dulces y arrobadoras tus palabras ;

Tus palabras de amor cuando solías  
Embriagarme á la luz de tu mirada ;  
Y al estrechar tu mano entre mis manos  
Suspirabas feliz, si suspirabas ;

Entónces, ay !—abierto el paraíso  
Que la vida nos brinda en lontananza,  
Quizás el corazón que forjó ensueños  
Ante la dulce realidad estalla.....  
.....

Bien es mejor que el suave aliento tuyo  
Sentir no pueda tras la tumba helada ;  
Que á mis cenizas yertas no humedezca  
De tus ojos preciosos ni una lágrima.

Ay!—es mejor que el polvo no se anime  
Al aliento vital de tu mirada ;  
Oh!—que no se alce la abatida frente,  
Que no vuelva á soñar como soñaba.



## FRAGMENTO.

(INÉDITO).

.....  
Al mirarme en el espejo  
Acaso en hora menguada,  
No es la frente que arrugada  
Me indica que estoy ya viejo ;

Que el hábito de pensar,  
Contrayendo las facciones,  
Graba rayas á montones  
Que no se borran jamás.

Es, que triste mi mirada,  
Pesar, cansancio revela ;  
Que nada el dolor consuela  
Que abate mi alma cuitada.

Es que mi frente se inclina  
Como quien busca el reposo,  
Y en el seno cariñoso  
De su madre se reclina.

Madre tierna, madre amante  
La tierra, nuestra madre es ;  
Hoy nos sustenta, y después,  
Asilo nos dá constante.

.....

Hada, mágica, hechicera,  
Que con tu sin par bello

---

Sumes al hombre en el sueño,  
Que es realidad no quimera ;

Tú, consuelo eres supremo ;  
No das placer ni dolor,  
Y haces pasar á una flor  
El aliento de los buenos.

A fuer de tanto servir,  
Se gasta la fragua humana,  
Transformación soberana  
A que llamamos *morir*.

La tumba nos abre paso  
Al descanso apetecido,  
“ Que hasta el Sol encandecido  
Va á descansar al ocaso ; ”

Y así, tras la lidia humana,  
Tras tanta pena y tristeza,  
Hace inclinar la cabeza  
Tu voluntad soberana.



## AL HUÁSCAR.

La estrella solitaria que ostentas por bandera,  
Nave, símbolo un tiempo de glorias y de honor,  
Cuando en tu ardiente seno llevabas altanera  
Al Héroe del Pacífico, de invicto corazón,

No es el pendón sagrado, augurio de victoria  
Que el mártir abnegado paseó en alto doquier ;  
Que esa estrella opacada, ya sin fulgor ni gloria  
Tinta en la sangre se halla que hace verter Luzbel.

Sí, que sangre de hermanos derrámase á torrentes,  
Y es, Estrella, tu culpa por tu ambición voraz ;  
¿ No te han bastado, Estrella, los rayos refulgentes  
Que un tiempo signos fueron de abundancia y de paz ?

*Conquista*, es hoy el lema grabado en tu bandera  
Y desprecias á América en tu soberbia ya ;  
Te ofusca un negro orgullo, y en pos de una quimera,  
El deber, la justicia pretendes conculcar.

¿ No temes tú del cielo un castigo severo,  
Tú, á quien las olas bañan en candencioso afán ?  
¿ No temes, dí, que airado, su rayo justiciero  
Humille tu soberbia hundiéndote en el mar ?

Pues témelo, que nunca la iniquidad ostenta  
Por mucho tiempo el triunfo que acaso conquistó ;  
Dios, que ciega al protervo, ay ! su castigo aumenta  
Y hace más esplendente brillar á la razón . . .

Y tú, nave gloriosa so el pabellón peruano,  
Emblema del derecho entonce, y del honor ;  
Mientras que Grau existiera fuiste sobre el Océano  
Baluarte inexpugnable de intrepido valor ;



## DESALIENTO

(SEGUNDA)

Quilicura, 19 de Octubre de 1934.—Martín  
Ortega y Gasset y otros al bajel.

EDUARDO VALDEZ MARTÍNEZ

El frágil bichar, no se divide  
El fare que a tuen puerto nos guiera  
La lamienda ca barrend, amurbera  
Nos envuelva, rajante, el haracá.  
Nosara nayo zozobra, entre las olas,  
Sin brújula, sin pan y sin aseo,  
Peregrinados sin piedad ni amparo  
Ya falta bajo el pie nuestro bajar.

Flotas sobre las ondas, sin destino,  
gustos siendo del airado mar,  
al levantarse el flote de la marea,  
aún, restos del naufragio alumbrares.  
Bajo el rizado manto de cubiertas,  
omos a dormir en el castal  
e las aguas heladas y profundas,  
bra lechos de maca coral,  
Y las cuéras dala gaviota errante,  
e que hasta el fin valiente el corazón  
lucha prolongar nos fué imposible  
nuto el bajel, sin ralas ni límite

## ODA.

---

A MI PATRIA.

---

[ Improvisación. ]

después de noche lóbrega se expande  
la luz en ondas de oro ;  
tras el llanto vertido, la alegría  
esparce su tesoro  
y disipa la cruel melancolía.

tras de un terrible ensueño, que amedrenta,  
viene el deseado día;  
y aurora con sus galas y sus dones  
aromas y armonía,  
colmar de placer los corazones.

después de la lucha está el reposo  
que es sabia ley del Cielo,  
que al huracán le siga la bonanza ;  
que tras de cada duelo  
brille el iris de paz ó de esperanza.

asi esta Patria que adormió el destino  
Portres centurias largas ;  
que raudales vertiera, desdichada,  
pósimas amargas,  
con la luz de la alborada,  
ardiente que abrasando el mundo,  
del calcinado suelo,  
legendarios que á porfía

